

El Burlador de Sevilla y convidado de piedra

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA
REPRESENTÓLA ROQUE DE FIGUEROA

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES

DON DIEGO TENORIO, *viejo*
DON JUAN TENORIO, *su hijo*
CATALINÓN, *lacayo*
EL REY DE NÁPOLES
EL DUQUE OCTAVIO
DON PEDRO TENORIO, *tío*
EL MARQUÉS DE LA MOTA
DON GONZALO DE ULLOA
EL REY DE CASTILLA, ALFONSO XI
FABIO, *criado*
ISABELA, *Duquesa*
TISBEA, *pescadora*
BELISA, *villana*
ANFRISO, *pescador*
CORIDÓN, *pescador*
GASENO, *labrador*
BATRICIO, *labrador*
RIPIO, *criado*
[DOÑA ANA DE ULLOA]
[AMINTA, *villana*]
ACOMPAÑAMIENTO
CANTORES
GUARDAS
CRIADOS
ENLUTADOS
MÚSICOS
PASTORES
PESCADORES

JORNADA PRIMERA
[En Nápoles en el palacio real]

Sale DON JUAN TENORIO e ISABELA, duquesa.

ISABELA Duque Octavio, por aquí
podrás salir más seguro.
D. JUAN Duquesa, de nuevo os juro
de cumplir el dulce sí.
ISABELA Mis glorias, serán verdades 5
promesas y ofrecimientos,
regalos y cumplimientos,
voluntades y amistades.
D. JUAN Sí, mi bien.
ISABELA Quiero sacar
una luz.
D. JUAN Pues, ¿para qué? 10
ISABELA Para que el alma dé fe
del bien que llego a gozar.
D. JUAN Mataréte la luz yo.
ISABELA ¡Ah, cielo! ¿Quién eres, hombre?
D. JUAN ¿Quién soy? Un hombre sin nombre. 15
ISABELA ¿Que no eres el duque?
D. JUAN No.
ISABELA ¡Ah de palacio!
D. JUAN Detente.
Dame, duquesa, la mano.
ISABELA No me detengas, villano.
¡Ah del rey! ¡Soldados, gente! 20

Sale el REY DE NÁPOLES, con una vela en un candelero.

REY ¿Qué es esto?
ISABELA ¡El rey! ¡Ay, triste!
REY ¿Quién eres?
D. JUAN ¿Qué ha de ser?
Un hombre y una mujer.
REY Esto en prudencia consiste. 25
¡Ah de mi guarda! Prendé
a este hombre.
ISABELA ¡Ay, perdido honor!

Sale DON PEDRO TENORIO, embajador de España, y GUARDA.

[D. PEDRO] ¡En tu cuarto, gran señor
voces! ¿Quién la causa fue?
REY Don Pedro Tenorio, a vos 30
esta prisión os encargo.
Siendo corto, andad vos largo:
mirad quién son estos dos.
Y con secreto ha de ser,
que algún mal suceso creo;
porque si yo aquí lo veo, 35

	Di, vil, ¿no bastó emprender con ira y fuerza extraña tan gran traición en España con otra noble mujer,	80
	sino en Nápoles también, y en el palacio real, con mujer tan principal? ¡Castíguete el cielo, amén!	
	Tu padre desde Castilla a Nápoles te envió, y en sus márgenes te dio tierra la espumosa orilla del mar de Italia, atendiendo que el haberte recibido pagaras agradecido, ¡y estás su honor ofendiendo, y en tan principal mujer!	85
	Pero en aquesta ocasión nos daña la dilación.	90
	Mira qué quieres hacer.	95
D. JUAN	No quiero daros disculpa, que la habré de dar siniestra, mi sangre es, señor, la vuestra; sacalda, y pague la culpa.	100
	A esos pies estoy rendido, y ésta es mi espada, señor.	
D. PEDRO	Álzate, y muestra valor, que esa humildad me ha vencido. ¿Atreveráste a bajar por ese balcón?	105
D. JUAN	Sí atrevo, que alas en tu favor llevo.	
D. PEDRO	Pues yo te quiero ayudar. Vete a Sicilia o Milán, donde vivas encubierto.	110
D. JUAN	Luego me iré.	
D. PEDRO	¿Cierto?	
D. JUAN	Cierto.	
D. PEDRO	Mis cartas te avisarán en qué para este suceso triste, que causado has.	
D. JUAN	(Para mí alegre dirás.) Que tuve culpa confieso.	115
D. PEDRO	Esa mocedad te engaña. Baja, pues, ese balcón.	
D. JUAN	(Con tan justa pretensión, gozoso me parto a España).	120

Vase DON JUAN y entra el REY.

D. PEDRO	Ya ejecuté, gran señor, tu justicia justa y recta, e[n] hombre...
REY	¿Murió?

D. PEDRO	Escapóse de las cuchillas soberbias.	
REY	¿De qué forma?	
D. PEDRO	De esta forma	125
	aun no lo mandaste apenas, cuando sin dar más disculpa, la espada en la mano aprieta, revuelve la capa al brazo,	
	y con gallarda presteza, ofendiendo a los soldados y buscando su defensa, viendo vecina la muerte, por el balcón de la huerta se arroja desesperado.	130
	Siguióle con diligencia tu gente. Cuando salieron por esa vecina puerta, le hallaron agonizando como enroscada culebra.	135
	Levantóse, y al decir los soldados: «¡Muera, muera!», bañado con sangre el rostro, con tan heroica presteza se fue, que quedé confuso.	140
	La mujer, que es Isabela, —que para admirarte nombro— retirada en esa pieza, dice que es el duque Octavio quien, con engaño y cautela, la gozó.	145
REY	¿Qué dices?	
D. PEDRO	Digo	
REY	lo que ella propia confiesa. ¡Ah, pobre honor! Si eres alma del [hombre], ¿por qué te dejan en la mujer inconstante, si es la misma ligereza?	150
	¡Hola!	155

Sale un CRIADO.

CRIADO	¿Gran señor?	
REY	Traed	
	delante de mi presencia esa mujer.	
D. PEDRO	Ya la guardia viene, gran señor, con ella.	160

Trae la GUARDA a ISABELA.

ISABELA	¿Con qué ojos veré al rey?
REY	Ídos, y guardad la puerta de esa cuadra. Di, mujer, ¿qué rigor, qué airada estrella

	te incitó, que en mi palacio, con hermosura y soberbia, profanases sus umbrales?	165
ISABELA REY	Señor... Calla, que la lengua no podrá dorar el yerro que has cometido en mi ofensa. ¡Aquél era del duque Octavio!	170
ISABELA REY	Señor... [No], no importan fuerzas, guardas, criados, murallas, fortalecidas almenas, para amor, que la de un niño hasta los muros penetra. Don Pedro Tenorio, al punto a esa mujer llevad presa a una torre, y con secreto haced que al duque le prendan; que quiero hacer que le cumpla la palabra, o la promesa.	175 180
ISABELA REY	Gran señor, volvedme el rostro. Ofensa a mi espalda hecha, es justicia y es razón castigalla a espaldas vueltas.	185

Vase el REY.

D. PEDRO ISABELA	Vamos, duquesa. Mi culpa no hay disculpa que la venza, mas no será el yerro tanto si el duque Octavio lo enmienda.	190
---------------------	--	-----

Vanse todos.

[En el palacio del duque Octavio]

Sale el DUQUE OCTAVIO y RIPIO, su criado.

RIPIO	¿Tan de mañana, señor, te levantas?	
OCTAVIO	No hay sosiego que pueda apagar el fuego que enciende en mi alma amor. Porque, como al fin es niño, no apetece cama blanda, entre regalada holanda, cubierta de blanco armiño. Acuéstase, no sosiega, siempre quiere madrugar por levantarse a jugar, que al fin como niño juega. Pensamientos de Isabela me tienen, amigo, en calma,	195 200

	que como vive en el alma, anda el cuerpo siempre en [vela], guardando ausente y presente, el castillo del honor.	205
RIPIO	Perdóname, que tu amor es amor impertinente.	210
OCTAVIO	¿Qué dices, necio?	
RIPIO	Esto digo: impertinencia es amar como amas. ¿[Quies] escuchar? Prosigue [ya].	
OCTAVIO	Ya prosigo.	
RIPIO	¿Quiérete Isabela a ti	215
OCTAVIO	¿Eso, necio, has de dudar?	
RIPIO	No, mas quiero preguntar, ¿Y tú no la quieres?	
OCTAVIO	Sí.	
RIPIO	Pues, ¿no seré majadero, y de solar conocido, si pierdo yo mi sentido por quien me quiere y la quiero?	220
	Si ella a ti no te quisiera, fuera bien el porfialla, regalalla y adoralla, y aguardar que se rindiera;	225
	mas si los dos os queréis con una misma igualdad, dime, ¿hay más dificultad de que luego os desposéis?	230
OCTAVIO	Eso fuera, necio, a ser de lacayo o lavandera la boda.	
RIPIO	Pues, ¿es quienquiera una lavandriz mujer, lavando y fregatrizando, defendiendo y ofendiendo, los paños suyos tendiendo, regalando y remendando?	235
	Dando, dije, porque al dar no hay cosa que se le iguale, y si no, a Isabela dale, a ver si sabe tomar.	240
<i>Sale un CRIADO.</i>		
CRIADO	El embajador de España en este punto se apea en el zaguán, y desea, con ira y fiereza extraña, hablarte, y si no entendí yo mal, entiendo es prisión.	245
OCTAVIO	¿Prisión? Pues, ¿por qué ocasión? Decid que entre.	

Entra DON PEDRO TENORIO con GUARDAS.

D. PEDRO	Quien así	250
	con tanto descuido duerme,	
	limpia tiene la conciencia.	
OCTAVIO	Cuando viene vuexcelencia	
	a honrarme y favorecerme,	
	no es justo que duerma yo.	255
	Velaré toda mi vida.	
	¿A qué y por qué es la venida?	
D. PEDRO	Porque aquí el rey me envió.	
OCTAVIO	Si el rey, mi señor, se acuerda	
	de mí en aquesta ocasión,	260
	será justicia y razón	
	que por él la vida pierda.	
	Decidme, señor, ¿qué dicha	
	o qué estrella me ha guiado,	
	que de mí el rey se ha acordado?	265
D. PEDRO	Fue, duque, vuestra desdicha.	
	Embajador del rey soy;	
	dél os traigo una embajada.	
OCTAVIO	Marqués, no me inquieta nada;	
	decid, que aguardando estoy.	270
D. PEDRO	A prenderos me ha enviado	
	el rey; no os alborotéis.	
OCTAVIO	¿Vos por el rey me prendéis?	
	Pues, ¿en qué he sido culpado?	
D. PEDRO	Mejor lo sabéis que yo,	275
	mas, por si acaso me engaño,	
	escuchad el desengaño,	
	y a lo que el rey me envió.	
	Cuando los negros gigantes,	
	plegando funestos [toldos],	280
	[ya] del crepúsculo huyen,	
	tropezando unos con otros,	
	estando yo con su alteza,	
	tratando ciertos negocios	
	—porque antípodas del sol	285
	son siempre los poderosos—,	
	voces de mujer oímos,	
	cuyos ecos, menos roncós	
	por los artesones sacros,	
	nos repitieron «¡Socorro!».	290
	A las voces y al rüido	
	acudió, duque, el rey propio,	
	halló a Isabela en los brazos	
	de algún hombre poderoso;	
	mas quien al cielo se atreve	295
	sin duda es gigante o monstruo.	
	Mandó el rey que los prendiera,	
	quedé con el hombre solo.	
	Llegué y quise desarmalle,	
	pero pienso que el demonio	300
	en él tomó forma humana,	

	pues que, vuelto en humo y polvo, se arrojó por los balcones, entre los pies de esos olmos, que coronan del palacio los chapiteles hermosos.	305
	Hice prender la duquesa, y en la presencia de todos dice que es el duque Octavio el que con mano de esposo la gozó.	310
OCTAVIO	¿Qué dices?	
D. PEDRO	Digo lo que al mundo es ya notorio y que tan claro se sabe, que a Isabela, por mil modos...	
OCTAVIO	¡Dejadme! No me digáis tan gran traición de Isabela. (¿Mas si fue su honor cautela?) Proseguid; ¿por qué calláis? Mas si veneno me dais que a un firme corazón toca, y así a decir me provoca que imita a la comadreja, que concibe por la oreja, para parir por la boca.	315
	¿Será verdad que Isabela, alma, se olvidó de mí para darme muerte? Sí, que el bien suena y el mal vuela. Ya el pecho nada recela, juzgando si son antojos; que por darme más enojos, al entendimiento entró y por la oreja escuchó lo que acreditan los ojos.	320
	Señor marqués, ¿es posible que Isabela me ha engañado y que mi amor ha burlado? ¡Parece cosa imposible! ¡Oh, mujer! ¡Ley tan terrible de honor, a quien me provoco a emprender! Mas ya no toco en tu honor esta cautela. ¿Anoche con Isabela hombre en palacio...? ¡Estoy loco!	325
D. PEDRO	Como es verdad que en los vientos hay aves, en el mar peces, que participan a veces de todos cuatro elementos; como en la gloria hay contentos, lealtad en el buen amigo, traición en el enemigo, en la noche oscuridad, y en el día claridad,	330
		335
		340
		345
		350

OCTAVIO	así es verdad lo que digo. Marqués, yo os quiero creer. No hay [ya] cosa que me espante, que la mujer más constante es, en efeto, mujer. No me queda más que ver, pues es patente mi agravio.	355 360
D. PEDRO	Pues que sois prudente y sabio, elegid el mejor medio.	
OCTAVIO	Ausentarme es mi remedio.	
D. PEDRO	Pues sea presto, duque Octavio.	
OCTAVIO	Embarcarme quiero a España, y darle a mis males fin.	365
D. PEDRO	Por la puerta del jardín, duque, esta prisión se engaña.	
OCTAVIO	¡Ah, veleta! ¡Débil caña! A más furor me provocho y extrañas provincias toco huyendo desta cautela. ¡Patria, adiós! ¿Con Isabela hombre en palacio?... ¡Estoy loco!	370

Vanse todos

[En la playa de Tarragona]

Sale TISBEA, pescadora, con una caña de pescar en la mano.

TISBEA	Yo, de cuantas el mar pies de jazmín y rosa en sus riberas besa, con fugitivas olas sola de amor exenta, como en ventura sola, tirana me reservo de sus prisiones locas. Aquí donde el sol pisa soñolientas las ondas, alegando zafiros las que espantaba sombras. Por la menuda arena, unas veces aljófar, y átomos otras veces del sol, que así le adora, oyendo de las aves las quejas amorosas, y los combates dulces del agua entre las rocas, ya con la sutil caña que el débil peso dobla del necio pececillo que el mar salado azota, o ya con la atarraya, que en sus moradas hondas	375 380 385 390 395 400
--------	--	--

prenden cuantos habitan
 aposentos de conchas,
 seguramente tengo
 que en libertad se goza
 el alma, que amor áspid 405
 no le ofende ponzoña.
 En pequenuelo esquife
 y ya en compañía de otras,
 tal vez al mar le peino
 la cabeza espumosa, 410
 y cuando más perdidas
 querellas de amor forman,
 como de todos río,
 envidia soy de todas.
 ¡Dichosa yo mil veces, 415
 amor, pues me perdonas,
 si ya por ser humilde,
 no desprecias mi choza!
 Obeliscos de paja,
 mi edificio coronan 420
 nidos; si no, hay cigarras
 o tortolillas locas.
 Mi honor conservo en pajas
 como fruta sabrosa,
 vidrio guardado en ellas 425
 para que no se rompa.
 De cuantos pescadores
 con fuego Tarragona
 de piratas defiende
 en la argentada costa, 430
 desprecio soy, encanto,
 a sus suspiros sorda,
 a sus ruegos terrible,
 a sus promesas roca.
 Anfriso, a quien el cielo 435
 [con] mano poderosa,
 prodigio en cuerpo y alma,
 [dotó de] gracias todas,
 medido en las palabras,
 liberal en las obras, 440
 sufrido en los desdenes,
 modesto en las congojas,
 mis pajizos umbrales,
 que heladas noches ronda,
 a pesar de los tiempos 445
 las mañanas remoza;
 pues con [los] ramos verdes
 que de los olmos corta,
 mis pajas amanecen
 ceñidas de lisonjas. 450
 Ya con vigüelas dulces
 y sutiles zampoñas
 músicas me consagra,
 y todo no le importa,

porque en tirano imperio 455
 vivo, de amor señora,
 que halla gusto en sus penas
 y en sus infiernos gloria.
 Todas por él se mueren,
 y yo todas las horas 460
 le mato con desdenes:
 de amor condición propia,
 querer donde aborrecen,
 despreciar donde adoran,
 que si le alegran muere, 465
 y vive si le oprobian.
 En tan alegre día,
 segura de lisonjas,
 mis juveniles años
 amor no los malogra; 470
 que en edad tan florida,
 amor, no es suerte poca
 no ver, tratando en redes,
 las tuyas amorosas.
 Pero, necio discurso 475
 que mi ejercicio estorbas,
 en él no me diviertas
 en cosa que no importa.
 Quiero entregar la caña
 al viento, y a la boca 480
 del pececillo [e]l cebo.
 ¡Pero al agua se arrojan
 dos hombres de una nave,
 antes que el mar la sorba,
 que sobre el agua viene, 485
 y en un escollo aborda!
 Como hermoso pavón
 hace las velas cola,
 adonde los pilotos
 todos los ojos pongan. 490
 Las olas va escarbando,
 y ya su orgullo y pompa
 casi la desvanece,
 agua un costado toma.
 Hundióse, y dejó al viento 495
 la gavia, que la escoja
 para morada suya,
 que un loco en gavias mora.
(Dentro: «¡Que me ahogo!»)
 Un hombre a otro aguarda
 que dice que se ahoga. 500
 ¡Gallarda cortesía!
 En los hombros le toma.
 Anquises le hace Eneas,
 si el mar está hecho Troya.
 Ya, nadando, las aguas 505
 con valentía corta,
 y en la playa no veo

quien le ampare y socorra.
Daré voces: «¡Tirseo,
Anfriso, Alfredo, hola!». 510
Pescadores me miran,
plega a Dios que me oigan.
Mas milagrosamente
ya tierra los dos toman,
sin aliento el que nada, 515
con vida el que le estorba.

Saca en brazos CATALINÓN a DON JUAN, mojados.

CATALINÓN ¡Válgame la Cananea,
y qué salado es el mar!
Aquí puede bien nadar
el que salvarse desea, 520
que allá dentro es desatino
donde la muerte se fragua.
¿Donde Dios juntó tanta agua,
no juntara tanto vino?
Agua salada, extremada 525
cosa para quien no pesca.
Si es mala aun el agua fresca,
¿qué será el agua salada?
¡Oh, quién hallara una fragua
de vino, aunque algo encendido! 530
Si de la agua que he bebido
escapo yo, no más agua.
Desde hoy abernuncio della,
que la devoción me quita
tanto, que agua bendita 535
no pienso ver, por no vella.
¡Ah, señor! Helado [y frío
está]. ¿Si [estará ya] muerto?
Del mar fue este desconcierto,
y mío este desvarío. 540
¡Mal haya aquel que primero
pinos en la mar sembró,
y que sus rumbos midió
con quebradizo madero!
¡Maldito sea el vil sastre 545
que cosió el mar que dibuja
con astronómica aguja,
causa de tanto desastre!
¡Maldito sea Jasón,
y Tifis maldito sea! 550
Muerto está. No hay quien lo crea.
¡Mísero Catalinón!
¿Qué he de hacer?

TISBEA Hombre, ¿qué tienes?
en desventuras iguales?

CATALINÓN Pescadora, muchos males, 555
y falta de muchos bienes.
Veo, por librarme a mí,

	sin vida a mi señor. Mira si es verdad.	
TISBEA	No, que aún respira.	
CATALINÓN	¿Por dónde, por aquí?	
TISBEA	Sí;	560
	pues, ¿por dónde?	
CATALINÓN	Bien podía respirar por otra parte.	
TISBEA	Necio estás.	
CATALINÓN	Quiero besarte las manos de nieve fría.	
TISBEA	Ve a llamar los pescadores que en aquella choza están.	565
CATALINÓN	Y si los llamo, ¿verán?	
TISBEA	Vendrán presto, no lo ignores.	
	¿Quién es este caballero?	
CATALINÓN	Es hijo aqeste señor del camarero mayor del rey, por quien ser espero antes de seis días conde en Sevilla, donde va, y adonde su alteza está, si a mi amistad corresponde.	570 575
TISBEA	¿Cómo se llama?	
CATALINÓN	Don Juan Tenorio.	
TISBEA	Llama mi gente.	
CATALINÓN	Ya voy.	
	<i>Vase CATALINÓN. Coge en el regazo TISBEA a DON JUAN.</i>	
TISBEA	Mancebo excelente, gallardo, noble y galán.	580
	Volved en vos, caballero.	
D. JUAN	¿Dónde estoy?	
TISBEA	Ya podéis ver, en brazos de una mujer.	
D. JUAN	Vivo en vos, si en el mar muero. Ya perdí todo el recelo que me pudiera anegar, pues del infierno del mar salgo a vuestro claro cielo.	585
	Un espantoso huracán dio con mi nave al través,	590
	para arrojarme a esos pies, que abrigo y puerto me dan.	
	Y en vuestro divino oriente renazco, y no hay que espantar, pues veis que hay de amar a mar una letra solamente.	595
TISBEA	Muy grande aliento tenéis para venir [sin aliento], y [tras] de tanto tormento, mucho tormento ofrecéis;	600

	Pero si es tormento el mar y son sus ondas crüeles, la fuerza de los cordeles, pienso que os hacen hablar.	
	Sin duda que habéis bebido del mar la oración pasada, pues por ser de agua salada con tan grande sal ha sido.	605
	Mucho habláis cuando no habláis, y cuando muerto venís mucho al parecer sentís, ¡plega a Dios que no mintáis!	610
	Parecéis caballo griego que el mar a mis pies desagua, pues venís formado de agua y estáis preñado de fuego.	615
	Y si mojado abrasáis, estando enjuto, ¿qué haréis? Mucho fuego prometéis, ¡plega a Dios que no mintáis!	620
D. JUAN	A Dios, zagala, pluguiera que en el agua me anegara para que cuerdo acabara y loco en vos no muriera;	
	que el mar pudiera anegarme entre sus olas de plata que sus límites desata, mas no pudiera abrasarme.	625
	Gran parte del sol mostráis, pues que el sol os da licencia, pues sólo con la apariencia, siendo de nieve abrasáis.	630
TISBEA	Por más helado que estáis, tanto fuego en vos tenéis, que en este mío os ardéis. ¡Plega a Dios que no mintáis!	635
<i>Sale CATALINÓN, CORIDÓN y ANFRISO, pescadores.</i>		
CATALINÓN	Ya vienen todos aquí.	
TISBEA	Y ya está tu dueño vivo.	
D. JUAN	Con tu presencia recibo el aliento que perdí.	640
CORIDÓN	¿Qué nos mandas?	
TISBEA	Coridón, Anfriso, amigos...	
CORIDÓN	Todos buscamos por varios modos esta dichosa ocasión.	
	Di lo que mandas, Tisbea, que por labios de clavel no lo habrás mandado a aquel que idolotrarte desea apenas, cuando al momento,	645

	sin cesar, en llano o sierra,	650
	surque el mar, tale la tierra,	
	pise el fuego [y pare] el viento.	
TISBEA	(¡Oh, qué mal me parecían estas lisonjas ayer, y hoy echo en ellas de ver que sus labios no mentían!)	655
	Estando, amigos, pescando sobre este peñasco, vi hundirse una nave allí, y entre las olas nadando	660
	dos hombres; y compasiva di voces, y nadie oyó; y en tanta aflicción llegó libre de la furia esquivada	
	del mar, sin vida a la arena, deste en los hombros cargado, un hidalgo, y anegado; y envuelta en tan triste pena, a llamaros envié.	665
ANFRISO	Pues aquí todos estamos, manda que en tu gusto hagamos, lo que pensado no fue.	670
TISBEA	Que a mi choza los llevemos quiero, donde, agradecidos, reparemos sus vestidos y a ellos [los] regalaremos, que mi padre gusta mucho de esta debida piedad.	675
CATALINÓN	¡Extremada es su beldad!	
D. JUAN	Escucha aparte.	
CATALINÓN	Ya escucho.	680
D. JUAN	Si te pregunta quién soy, di que no sabes.	
CATALINÓN	¡A mí!...	
	¿Quieres advertirme a mí lo que he de hacer?	
D. JUAN	Muerto voy por la hermosa [pescadora]; esta noche he de gozalla.	685
CATALINÓN	¿De qué suerte?	
D. JUAN	Ven y calla.	
CORIDÓN	Anfriso, dentro de un hora [los pescadores prevén] que canten y bailen.	
ANFRISO	Vamos, y esta noche nos hagamos rajas, y palos también.	690
D. JUAN	Muerto soy.	
TISBEA	¿Cómo, si andáis?	
D. JUAN	Ando en pena, como veis.	
TISBEA	Mucho habláis.	
D. JUAN	Mucho entendéis.	695
TISBEA	¡Plega a Dios que no mintáis!	

parece una gran ciudad
adonde Neptuno reina.
A la parte del poniente
guardan del puerto dos fuerzas
de Cascaes y Sangián, 740
las más fuertes de la tierra.
Está desta gran ciudad,
poco más de media legua
Belén, convento del santo
conocido por la piedra 745
y por el león de guarda,
donde los reyes y reinas
católicos y cristianos
tienen sus casas perpetuas.
Luego esta máquina insigne 750
desde Alcántara comienza
una gran legua a tenderse
al convento de Iobregas.
En medio está el valle hermoso
coronado de tres cuevas, 755
que quedara corto Apeles
cuando [pintarlas] quisiera,
porque miradas de lejos
parecen piñas de perlas,
que están pendientes del cielo, 760
en cuya grandeza inmensa
se ven diez Romas cifradas
en conventos y en iglesias,
en edificios y calles,
en solares y encomiendas, 765
en las letras y en las armas,
en la justicia tan recta,
y en una *Misericordia*
que está honrando su ribera,
y pudiera honrar a España 770
y aun enseñar a tenerla.
Y en lo que yo más alabo
de esta máquina soberbia,
es que del mismo castillo
en distancia de seis leguas, 775
se ven sesenta lugares
que llega el mar a sus puertas,
uno de los cuales es
el Convento de Olivelas,
en el cual vi por mis ojos 780
seiscientas y treinta celdas,
y entre monjas y beatas,
pasan de mil y doscientas.
Tiene desde allí a Lisboa,
en distancia muy pequeña, 785
mil y ciento y treinta quintas,
que en nuestra provincia Bética
llaman cortijos, y todas
con sus huertos y alamedas.

En medio de la ciudad	790
hay una plaza soberbia	
que se llama del <i>Rucío</i> ,	
grande, hermosa y bien dispuesta,	
que habrá cien años y aun más	
que el mar bañaba su arena,	795
y ahora della a la mar,	
hay treinta mil casas hechas,	
que, perdiendo el mar su curso,	
se tendió a partes diversas.	
Tiene una calle que llaman	800
<i>rua Nova</i> o calle Nueva,	
donde se cifra el Oriente	
en grandezas y riquezas;	
tanto que el rey me contó	
que hay un mercader en ella	805
que, por no poder contarlo,	
mide el dinero a fanegas.	
El terrero, donde tiene	
Portugal su casa regia,	
tiene infinitos navíos,	810
varados siempre en la tierra,	
de sólo cebada y trigo	
de Francia y Ingalaterra.	
Pues, el palacio real,	
que el Tajo sus manos besa,	815
es edificio de Ulises,	
que basta para grandeza,	
de quien toma la ciudad	
nombre en la latina lengua,	
llamándose Ulisibona,	820
cuyas armas son la esfera,	
por pedestal de las llagas	
que en la batalla sangrienta,	
[a]l rey don Alfonso Enríquez	
dio la Majestad Inmensa.	825
Tiene en su gran Tarazana	
diversas naves, y entre ellas	
las naves de la conquista,	
tan grandes que, de la tierra	
miradas, juzgan los hombres	830
que tocan en las estrellas.	
Y lo que desta ciudad	
te cuento por excelencia	
es, que estando sus vecinos	
comiendo, desde las mesas	835
ven los copos del pescado	
que junto a sus puertas pescan	
que, bullendo entre las redes,	
vienen a entrarse por ellas;	
y, sobre todo, el llegar	840
cada tarde a su ribera	
más de mil barcos cargados	
de mercancías diversas,	

	y de sustento ordinario: pan, aceite, vino y leña, frutas de infinita suerte, nieve de Sierra de Estrella, que por las calles a gritos, puesta sobre las cabezas, la venden. Mas, ¿qué me canso?	845
	porque es contar las estrellas querer contar una parte de la ciudad opulenta. Ciento y treinta mil vecinos tiene, gran señor, por cuenta; y por no cansarte más, un rey que tus manos besa.	850
REY	Más estimo, don Gonzalo, escuchar de vuestra lengua esa relación sucinta, que haber visto su grandeza. ¿Tenéis hijos?	855
D. GONZALO	Gran señor, una hija hermosa y bella, en cuyo rostro divino se esmeró naturaleza.	860
REY	Pues yo os la quiero casar de mi mano.	865
D. GONZALO	Como sea tu gusto, digo, señor, que yo lo aceto por ella. Pero, ¿quién es el esposo?	870
REY	Aunque no está en esta tierra, es de Sevilla, y se llama don Juan Tenorio.	
D. GONZALO	Las nuevas voy a llevar a doña Ana. [Dadme, gran señor, licencia.]	875
REY	Id en buena hora, y volved, Gonzalo, con la respuesta.	

Vanse todos

[En la plaza de Tarragona]

Sale DON JUAN TENORIO y CATALINÓN.

D. JUAN	Esas dos yeguas prevén, pues acomodadas son.	
CATALINÓN	Aunque soy Catalinón, soy, señor, hombre de bien, que no se dijo por mí: «Catalinón es el hombre»; que sabes que aqueso nombre me asienta al revés a mí.	880
D. JUAN	Mientras que los pescadores van de regocijo y fiesta,	885

	tú las dos yeguas apresta, que de sus pies voladores sólo nuestro engaño fío.	890
CATALINÓN	¿Al fin pretendes gozar a Tisbea?	
D. JUAN	Si burlar es hábito antiguo mío, ¿qué me preguntas, sabiendo mi condición?	
CATALINÓN	Ya sé que eres castigo de las mujeres.	895
D. JUAN	Por Tisbea estoy muriendo, que es buena moza.	
CATALINÓN	¡Buen pago a su hospedaje desea!	
D. JUAN	Necio, lo mismo hizo Eneas con la reina de Cartago.	900
CATALINÓN	Los que fingís y engañáis las mujeres desa suerte, lo pagaréis en la muerte.	
D. JUAN	¡Qué largo me lo fiáis! Catalinón con razón te llaman.	905
CATALINÓN	Tus pareceres sigue, que en burlar mujeres quiero ser Catalinón.	
D. JUAN	Ya viene la desdichada.	910
CATALINÓN	Vete, y las yeguas prevén. Pobre mujer, harto bien te pagamos la posada.	
<i>Vase CATALINÓN y sale TISBEA.</i>		
TISBEA	El rato que sin ti estoy estoy ajena de mí.	915
D. JUAN	Por lo que finges ansí, ningún crédito te doy.	
TISBEA	¿Por qué?	
D. JUAN	Porque si me amaras mi alma favorecieras.	
TISBEA	Tuya soy.	
D. JUAN	Pues di, ¿qué esperas, o en qué, señora, reparas?	920
TISBEA	Reparo en que fue castigo de amor el que he hallado en ti.	
D. JUAN	Si vivo, mi bien, en ti, a cualquier cosa me obligo.	925
	Aunque yo sepa perder en tu servicio la vida, la diera por bien perdida, y te prometo de ser tu esposo.	
TISBEA	Soy desigual a tu ser.	930

D. JUAN	Amor es rey que iguala con justa ley la seda con el sayal.	
TISBEA	Casi te quiero creer, mas sois los hombres traidores.	935
D. JUAN	¿Posible es, mi bien, que ignores mi amoroso proceder? Hoy prendes con tus cabellos mi alma.	
TISBEA	Yo a ti me allano bajo la palabra y mano de esposo.	940
D. JUAN	Juro, ojos bellos, que mirando me matáis, de ser vuestro esposo.	
TISBEA	Advierte, mi bien, que hay Dios y que hay muerte.	
D. JUAN	(¡Qué largo me lo fiáis!) [Ojos bellos, mientras viva,] yo vuestro esclavo seré, ésta es mi mano y mi fe.	945
TISBEA	No seré en pagarte [esquiva].	
D. JUAN	Ya en mí mismo no sosiego.	950
TISBEA	Ven, y será la cabaña del amor que me acompaña, tálamo de nuestro fuego. Entre estas cañas te esconde, hasta que tenga lugar.	955
D. JUAN	¿Por dónde tengo de entrar?	
TISBEA	Ven y te diré por dónde.	
D. JUAN	Gloria al alma, mi bien, dais.	
TISBEA	Esa voluntad te obligue, y si no, Dios te castigue.	960
D. JUAN	(¡Qué largo me lo fiáis!)	
	<i>Vanse, y sale</i> CORIDÓN, ANFRISO, BELISA y MÚSICOS.	
CORIDÓN	Ea, llamad a Tisbea, y los zagales llamad, para que en la soledad el huésped la corte vea.	965
ANFRISO	¡Tisbea, Usindra, Antandria! No vi cosa más crüel. ¡Triste y mísero de aquél que en su fuego es salamandria!	
	Antes que el baile empecemos, a Tisbea prevengamos.	970
BELISA	Vamos a llamarla.	
CORIDÓN	Vamos.	
BELISA	A su cabaña lleguemos.	
CORIDÓN	¿No ves que estará ocupada con los huéspedes dichosos, de quien hay mil envidiosos?	975
ANFRISO	Siempre es Tisbea envidiada.	

BELISA	Cantad algo mientras viene, porque queremos bailar.	
ANFRISO	¿Cómo podrá descansar cuidado que celos tiene?	980
	<i>Cantan.</i>	
MÚSICOS	<i>A pescar sale la niña, tendiendo redes, y en lugar de pececillos, las almas prende.</i>	985
	<i>Sale TISBEA.</i>	
TISBEA	¡Fuego, fuego, que me quemo, que mi cabaña se abrasa! Repicad a fuego, amigos, que ya dan mis ojos agua.	990
	Mi pobre edificio queda hecho otra Troya en las llamas, que después que faltan Troyas, quiere amor quemar cabañas. Mas si amor abrasa peñas, con gran ira y fuerza extraña,	995
	mal podrán de su rigor reservarse humildes pajas. ¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua! ¡Amor, clemencia, que se abrasa el alma!	1000
	¡Ay choza, vil instrumento de mi deshonra, y mi infamia! ¡Cueva de ladrones fiera, que mis agravios ampara! Rayos de ardientes estrellas en tus cabelleras caigan,	1005
	porque abrasad[ajs estén, si del viento mal peinadas. ¡Ah, falso huésped, que dejas una mujer deshonorada!	1010
	Nube que del mar salió, para anegar mis entrañas. ¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua! ¡Amor, clemencia, que se abrasa el alma!	1015
	Yo soy la que hacía siempre de los hombres burla tanta. ¡Que siempre las que hacen burla, vienen a quedar burladas!	1020
	Engañóme el caballero debajo de fe y palabra de marido, y profanó mi honestidad y mi cama. Gozóme al fin, y yo propia le di a su rigor las alas en dos yeguas que crié, con que me burló y se escapa.	1025

Seguilde todos, seguilde.
Mas no importa que se vaya,
que en la presencia del rey
tengo de pedir venganza.
¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua! 1030
¡Amor, clemencia, que se abrasa el alma!

Vase TISBEA.

CORIDÓN Seguid al vil caballero.
ANFRISO ¡Triste del que pena y calla!
¡Mas vive el cielo que en él
me he de vengar desta ingrata! 1035
Vamos tras ella nosotros,
porque va desesperada,
y podrá ser que ella vaya
buscando mayor desgracia.
CORIDÓN Tal fin la soberbia tiene, 1040
su locura y confianza
paró en esto.

Dice TISBEA dentro: ¡Fuego, fuego!

ANFRISO Al mar se arroja.
CORIDÓN Tisbea, detente y para.
TISBEA ¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!
¡Amor, clemencia, que se abrasa el alma! 1045

JORNADA SEGUNDA

[En Sevilla, el palacio real]

Sale el REY y DON DIEGO TENORIO, de barba.

REY ¿Qué me dices?
D. DIEGO Señor, la verdad digo,
Por esta carta estoy del caso cierto,
que es tu de embajador y de mi hermano;
halláronle en la cuadra del rey mismo
con una hermosa dama de palacio. 1050

REY ¿Qué calidad?
D. DIEGO Señor, [es] la duquesa
Isabela.

REY ¿Isabela?
D. DIEGO Por lo menos...
REY ¡Atrevimiento temerario! ¿Y dónde
ahora está?
D. DIEGO Señor, a Vuestra Alteza
no he de encubrirle la verdad: anoche
a Sevilla llegó con un criado. 1055

REY Ya conocéis, Tenorio, que os estimo,
y al rey informaré del caso luego,
casando a ese rapaz con Isabela,
volviendo a su sosiego al duque Octavio,
que inocente padece; y luego al punto
haced que don Juan salga desterrado. 1060

D. DIEGO ¿Adónde, mi señor?
REY Mi enojo vea
en el destierro de Sevilla; salga
a Lebrija esta noche, y agradezca
sólo al merecimiento de su padre... 1065
Pero, decid, don Diego, ¿qué diremos
a Gonzalo de Ulloa, sin que erremos?
Caséle con su hija, y no sé cómo
lo puedo ahora remediar.

D. DIEGO Pues mira, 1070
[mi] gran señor, qué mandas que yo haga
que esté bien al honor desta señora,
hija de un padre tal.

REY Un medio tomo
con que absolvello del enojo entiendo:
mayordomo mayor pretendo hacelle. 1075

Sale un CRIADO.

CRIADO Un caballero llega de camino,
y dice, señor, que es el duque Octavio.

REY ¿El duque Octavio?
CRIADO Sí, señor.
REY Sin duda
que supo de don Juan el desatino

	y que viene, incitado a la venganza, a pedir que le otorgue desafío.	1080
D. DIEGO	[Mi] gran señor, en tus heroicas manos está mi vida, que mi vida propia es la vida de un hijo inobediente, que, aunque mozo gallardo y valeroso, y le llaman los mozos de su tiempo el Héctor de Sevilla, porque ha hecho tantas y tan extrañas mocedades, la razón puede mucho. No permitas el desafío, si es posible.	1085
REY	Basta. Ya os entiendo, Tenorio, honor de padre. Entre el duque.	1090
D. DIEGO	Señor, dame esas plantas. ¿Cómo podré pagar mercedes tantas?	
	<i>Sale el DUQUE OCTAVIO, de camino.</i>	
OCTAVIO	A esos pies, gran señor, un peregrino, miserio y desterrado, ofrece el labio, juzgando por más fácil el camino en vuestra gran presencia.	1095
REY	Duque Octavio...	
OCTAVIO	Huyendo vengo el fiero desatino de una mujer, el no pensado agravio de un caballero, que la causa ha sido de que así a vuestros pies haya venido.	1100
REY	Ya, duque Octavio, sé vuestra inocencia. Yo al rey escribiré que os restituya en vuestro estado, puesto que el ausencia que hicisteis, algún daño os atribuya.	1105
	Yo os casaré en Sevilla, con licencia y [también]con perdón y gracia suya; que puesto que Isabela un ángel sea, mirando la que os doy, ha de ser fea.	
	Comendador mayor de Calatrava es Gonzalo de Ulloa, un caballero a quien el moro por temor alaba, que siempre es el cobarde lisonjero. Éste tiene una hija en quien bastaba en dote la virtud, que considero,	1110
	después de la [beldad], que es maravilla, y el sol de ella es estrella de Castilla.	1115
OCTAVIO	Ésta quiero que sea vuestra esposa. Cuando [yo] este viaje le emprendiera a sólo eso, mi suerte era dichosa, sabiendo yo que vuestro gusto fuera.	1120
REY	Hospedaréis al duque, sin que cosa en su regalo falte.	
OCTAVIO	Quien espera en vos, señor, saldrá de premios lleno. Primero Alfonso sois, siendo el oncenno.	1125

Vase e/REY y DON DIEGO TENORIO, y sale RIPIO.

RIPIO ¿Qué ha sucedido?
OCTAVIO Que he dado
el trabajo recibido,
conforme me ha sucedido,
desde hoy por bien empleado.
 Hablé al rey, vióme y honróme, 1130
César con el César fui,
pues vi, peleé y vencí,
y hace que esposa tome
 de su mano, y se prefiere
a desenojar al rey 1135
en la fulminada ley.
RIPIO Con razón el nombre adquiere
 de generoso en Castilla.
¿Al fin te llegó a ofrecer
mujer?
OCTAVIO Sí, amigo, mujer 1140
de Sevilla; que Sevilla
da, si averiguallo quieres,
porque de oílo te asombres,
si fuertes y airosos hombres,
también gallardas mujeres. 1145
 Un manto tapado, un brío,
donde un puro sol se asconde,
si no es en Sevilla, ¿adónde
se admite? El contento mío
 es tal que ya me consuela 1150
en mi mal.

Sale DON JUAN y CATALINÓN.

CATALINÓN Señor, detente,
que aquí está el duque, inocente
Sagitario de Isabela,
 aunque mejor le di[ré]
Capricornio. 1155
D. JUAN Disimula.
CATALINÓN (Cuando le vende, le adula.)
D. JUAN Como a Nápoles dejé
 por enviarme a llamar
con tanta priesa mi rey,
y como su gusto es ley, 1160
no tuve, Octavio, lugar
 de despedirme de vos
de ningún modo.
OCTAVIO Por eso,
don Juan amigo, os confieso
que hoy nos juntamos los dos 1165
en Sevilla.
D. JUAN ¡Quién pensara,
duque, que en Sevilla os viera
para que en ella os sirviera,

	como yo lo [deseara]!	
	Dejáis más, aunque es lugar Nápoles tan excelente, por Sevilla solamente se puede, amigo, dejar.	1170
OCTAVIO	Si en Nápoles os oyera, y no en la parte en que estoy, del crédito que ahora os doy sospecho que me riera.	1175
	Mas, llegándola a habitar, es, por lo mucho que alcanza, corta cualquier alabanza que a Sevilla queráis dar.	1180
D. JUAN	¿Quién es el que viene allí? El que viene es el marqués de la Mota; descortés es fuerza ser.	
OCTAVIO	Si de mí algo hubiereis menester, aquí espada y brazo está.	1185
CATALINÓN	(Y si importa gozará en su nombre otra mujer, que tiene buena opinión).	1190
OCTAVIO	De vos estoy satisfecho.	
CATALINÓN	Si fuere de algún provecho, señores, Catalinón, vuarcedes continuamente me hallarán para servillos.	1195
RIPIO	¿Y dónde?	
CATALINÓN	En los Pajarillos, tabernáculo excelente.	
	<i>Vase OCTAVIO y RIPIO, y sale el MARQUÉS DE LA MOTA [y su CRIADO].</i>	
MOTA	Todo hoy os ando buscando, y no os he podido hallar. ¿Vos, don Juan, en el lugar, y vuestro amigo penando en vuestra ausencia?	1200
D. JUAN	Por Dios, amigo, que me debéis esa merced que me hacéis.	
CATALINÓN	(Como no le entreguéis vos moza o cosa que lo valga, bien podéis fiaros dél, que, en cuanto a esto es crüel, tiene condición hidalga.)	1205
D. JUAN	¿Qué hay de Sevilla?	
MOTA	Está ya toda esta corte mudada.	1210
D. JUAN	¿Mujeres?	
MOTA	Cosa juzgada.	
D. JUAN	¿Inés?	
MOTA	A Vejel se va.	
D. JUAN	Buen lugar para vivir	

MOTA	la que tan dama nació. El tiempo la desterró a Vejel.	1215
D. JUAN	Irá a morir. ¿Costanza?	
MOTA	Es lástima vella lampiña de frente y ceja. Llámale el portugués vieja, y ella imagina que bella.	1220
D. JUAN	Sí, que <i>velha</i> en portugués suena vieja en castellano. ¿Y Teodora?	
MOTA	Este verano se escapó del mal francés [por un río de sudores]; y está tan tierna y reci ente que anteayer me arrojó un diente envuelto entre muchas flores.	1225
D. JUAN	¿Julia, la del Candilejo?	1230
MOTA	Ya con sus afeites lucha.	
D. JUAN	¿Véndese siempre por trucha?	
MOTA	Ya se da por abadejo.	
D. JUAN	¿El barrio de Cantarranas tiene buena población?	1235
MOTA	Ranas las más dellas son.	
D. JUAN	¿Y viven las dos hermanas?	
MOTA	Y la mona de Tolú de su madre Celestina que les enseña dotrina.	1240
D. JUAN	¡Oh, vieja de Bercebú! ¿Cómo la mayor está?	
MOTA	Blanca, sin blanca ninguna. Tiene un santo a quien ayuna.	
D. JUAN	¿Agora en viglias da?	1245
MOTA	Es firme y santa mujer.	
D. JUAN	¿Y esotra?	
MOTA	Mejor principio tiene; no desecha ripio.	
D. JUAN	Buen albañir quiere ser. Marqués, ¿qué hay de perros muertos?	1250
MOTA	Yo y don Pedro de Esquivel dimos anoche uno crüel, y esta noche tengo ciertos otros dos.	
D. JUAN	Iré con vos, que también recorreré ciertos nidos que dejé en güevos para los dos.	1255
MOTA	¿Qué hay de terrero? No muero en terrero, que enterrado me tiene mayor cuidado.	1260
D. JUAN	¿Cómo?	
MOTA	Un imposible quiero.	

D. JUAN MOTA	Pues, ¿no os corresponde?	
	Sí,	
	me favorece y me estima.	
D. JUAN MOTA	¿Quién es?	
	Doña Ana, mi prima,	
	que es recién llegada aquí.	1265
D. JUAN MOTA	Pues, ¿dónde ha estado?	
	En Lisboa,	
	con su padre en la embajada.	
D. JUAN MOTA	¿Es hermosa?	
	Es extremada,	
	porque en doña Ana de Ulloa	
	se extremó Naturaleza.	1270
D. JUAN	¿Tan bella es esa mujer?	
MOTA	¡Vive Dios que la he de ver!	
	Veréis la mayor belleza	
	que los ojos del rey ven.	
D. JUAN MOTA	Casaos, pues es extremada.	1275
	El rey la tiene casada	
	y no se sabe con quién.	
D. JUAN MOTA	¿No os favorece?	
	Y me escribe.	
CATALINÓN	(No prosigas, que te engaña	
	el gran burlador de España).	1280
D. JUAN MOTA	¿Quién tan satisfecho vive?	
	Agora estoy esperando	
	la postrer resolución.	
D. JUAN	Pues no perdáis la ocasión,	
MOTA	que aquí os estoy aguardando.	1285
	Ya vuelvo.	
CATALINÓN	Señor Cuadrado,	
	o señor Redondo, adiós.	
CRIADO	Adiós.	
<i>Vase e/MARQUÉS DE LA MOTA y e/CRIADO.</i>		
D. JUAN	Pues solos los dos,	
	amigo, hemos quedado,	
	los pasos sigue al marqués,	1290
	que en el palacio se entró.	
<i>Vase CATALINÓN, habla por una reja una MUJER.</i>		
MUJER	Ce, ¿a quién digo?	
D. JUAN	¿Quién llamó?	
MUJER	Pues sois prudente y cortés,	
	y su amigo, dalde luego	
	al marqués este papel;	1295
	mirad que consiste en él	
	de una señora el sosiego.	
D. JUAN	Digo que se lo daré;	
	soy su amigo y caballero.	
MUJER	Basta, señor forastero,	1300
	adiós.	

Vase.

D. JUAN

Ya la voz se fue.

¿No parece encantamento
esto que agora ha pasado?

A mí el papel ha llegado
por la estafeta del viento.

1305

Sin duda que es de la dama
que el marqués me ha encarecido.
Venturoso en esto he sido.

Sevilla a voces me llama

el Burlador, y el mayor

1310

gusto que en mí puede haber
es burlar una mujer
y dejalla sin honor.

¡Vive Dios que le he de abrir,
pues salí de la plazuela!

1315

Mas ¿si hubiese otra cautela?...
Gana me da de reír.

Ya está abierto el papel,
y que es suyo es cosa llana,
porque aquí firma doña Ana.

1320

Dice así: «Mi padre infiel

en secreto me ha casado,

sin poderme resistir;

no sé si podré vivir,

porque la muerte me ha dado.

1325

Si estimas, como es razón,

mi amor y mi voluntad,

y si tu amor fue verdad,

muéstralo en esta ocasión.

Porque veas que te estimo,

1330

ven esta noche a la puerta,

que estará a las once abierta,

donde tu esperanza, primo,

goces, y el fin de tu amor.

Traerás, mi gloria, por señas

1335

de Leonorilla y las dueñas,

una capa de color.

Mi amor todo de ti fio,

y adiós». ¡Desdichado amante!

¿Hay suceso semejante?

1340

Ya de la burla me río.

Gozaréla, ¡vive Dios!,

con el engaño y cautela

que en Nápoles a Isabela.

Sale CATALINÓN.

CATALINÓN Ya el marqués viene.

D. JUAN

Los dos

1345

aquesta noche tenemos
que hacer.

CATALINÓN ¿Hay engaño nuevo?
D. JUAN Extremado.
CATALINÓN No lo apruebo.
Tú pretendes que escapemos
 una vez, señor, burlados; 1350
que el que vive de burlar
burlado habrá de escapar
[pagando tantos pecados]
de una vez.

D. JUAN ¿Predicador
te vuelves, impertinente? 1355

CATALINÓN La razón hace al valiente.
D. JUAN Y al cobarde hace el temor.
 El que se pone a servir,
voluntad no ha de tener,
y todo ha de ser hacer, 1360
y nada ha de ser decir.
 Sirviendo, jugando estás,
y si quieres ganar luego,
haz siempre, porque en el juego
quien más hace gana más. 1365

CATALINÓN También quien [más] hace y dice
pierde por la mayor parte.

D. JUAN Esta vez quiero avisarte
porque otra vez no te avise.

CATALINÓN Digo que de aquí adelante 1370
lo que me mandes haré,
y a tu lado forzaré
un tigre], un elefante.
 Guárdese de mí un prior,
que si me mandas que calle 1375
y le fuerce, he de forzalle
sin réplica, mi señor.

Sale el MARQUÉS DE LA MOTA.

D. JUAN Calla, que viene el marqués.
CATALINÓN ¿Pues, ha de ser el forzado?
D. JUAN Para vos, marqués me han dado 1380
un recaudo harto cortés
 por esa reja, sin ver
el que me lo daba allí;
sólo en la voz conocí
que me lo daba mujer. 1385
 Dícete al fin que a las doce
vayas secreto a la puerta,
(que estará a las once abierta),
donde tu esperanza goce
 la posesión de tu amor, 1390
y que llevases por señas
de Leonorilla y las dueñas,
una capa de color.

MOTA ¿Qué dices?
D. JUAN Que este [recado]

	de una ventana me dieron, sin ver quién.	1395
MOTA	Con él pusieron sosiego en tanto cuidado. ¡Ay, amigo! Sólo en ti mi esperanza renaciera Dame esos [pies].	
D. JUAN	Considera que no está tu prima en mí. Eres tú quien ha de ser quien la tiene de gozar, ¿y me llegas a abrazar los pies?	1400
MOTA	Es tal el placer que me ha sacado de mí. ¡Oh, sol, apresura el paso! Ya el sol camina al ocaso.	1405
D. JUAN	Vamos, amigo, de aquí, y de noche nos pondremos.	
MOTA	¡Loco voy!	1410
D. JUAN	(Bien se conoce, mas yo bien sé que a las doce harás mayores extremos).	
MOTA	¡Ay, prima del alma, prima, que quieres premiar mi fe!	1415
CATALINÓN	(¡Vive Cristo que no dé una blanca por su prima!)	
<i>Vase e/MARQUÉS, y sale DON DIEGO.</i>		
D. DIEGO	¡Don Juan!	
CATALINÓN	Tu padre te llama.	
D. JUAN	¿Qué manda vuesañoría?	
D. DIEGO	Verte más cuerdo quería, más bueno y con mejor fama. ¿Es posible que procuras todas las horas mi muerte?	1420
D. JUAN	¿Por qué vienes desafortunado?	
D. DIEGO	Por tu trato y tus locuras. Al fin el rey me ha mandado que te eche de la ciudad, porque está de una maldad con justa causa indignado. Que, aunque me lo has encubierto, ya en Sevilla el rey lo sabe, cuyo delito es tan grave, que a decírtelo no acierto. ¿En el palacio real traición, y con un amigo? Traidor, Dios te dé el castigo que pide delito igual. Mira que, aunque al parecer Dios te consiente y aguarda, su castigo no se tarda,	1425
		1430
		1435
		1440

- y que castigo ha de haber
para los que profanáis
su nombre; que es jüez fuerte
Dios en la muerte.
- D. JUAN ¿En la muerte?
¿Tan largo me lo fiáis? 1445
De aquí allá hay gran jornada.
- D. DIEGO Breve te ha de parecer.
- D. JUAN Y la que tengo de hacer,
pues a su alteza le agrada,
 ahora, ¿es larga también? 1450
- D. DIEGO Hasta que el injusto agravio
satisfaga el duque Octavio,
y apaciguados estén
en Nápoles de Isabela
 los sucesos que has causado, 1455
en Lebrija retirado,
por tu traición y cautela,
quiere el rey que estés agora,
pena a tu maldad ligera.
- CATALINÓN (Si el caso también supiera 1460
de la pobre pescadora,
 más se enojara el buen viejo).
- D. DIEGO Pues no te vence castigo
con cuanto hago y cuanto digo,
a Dios tu castigo dejo. 1465

Vase [DON DIEGO].

- CATALINÓN Fuese el viejo enternecido.
- D. JUAN Luego las lágrimas copia,
condición de viejos propia.
Vamos, pues ha anochecido,
 a buscar al marqués.
- CATALINÓN Vamos, 1470
y al fin gozarás su dama.
- D. JUAN Ha de ser burla de fama.
- CATALINÓN Ruego al cielo que salgamos
della en paz.
- D. JUAN ¡Catalinón,
en fin!
- CATALINÓN Y tú, señor, eres 1475
langosta de las mujeres,
y con público pregón,
 porque de ti se guardara,
cuando a noticia viniera
de la que doncella fuera, 1480
fuera bien se pregonara:
 «Guárdense todos de un hombre
que a las mujeres engaña,
y es el burlador de España».
- D. JUAN Tú me has dado gentil nombre. 1485

Sale el MARQUÉS [DE LA MOTA], de noche, con MÚSICOS, y pasea el tablado, y se

entran cantando.

MÚSICOS	<i>El que un bien gozar espera, cuanto espera desespera.</i>	
MOTA	<i>Como yo a mi bien gocé nunca llegue a amanecer.</i>	
D. JUAN CATALINÓN	¿Qué es esto? Música es.	1490
MOTA	Parece que habla conmigo el poeta. ¿Quién va?	
D. JUAN MOTA	Amigo. ¿Es don Juan?	
D. JUAN MOTA	¿Es el marqués? ¿Quién pu[e]de ser sino yo?	
D. JUAN MOTA	Luego que la capa vi, que érades vos conocí. Cantad, pues don Juan llegó. <i>El que un bien gozar espera cuanto espera desespera.</i>	1495
D. JUAN MOTA	¿Qué casa es la que miráis? De don Gonzalo de Ulloa.	1500
D. JUAN MOTA	¿Dónde iremos? A Lisboa.	
D. JUAN MOTA	¿Cómo, si en Sevilla estáis? ¿Pues aqueso os maravilla? ¿No vive con gusto igual lo peor de Portugal en lo mejor de Castilla?	1505
D. JUAN MOTA	¿Dónde viven? En la calle de la Sierpe, donde ves [a Adán vuelto] en portugués; que en aqueste amargo valle con bocados solicitan mil Evas que, aunque en bocados, en efeto, son ducados con que el dinero nos quitan.	1510 1515
CATALINÓN	Ir de noche no quisiera por esa calle crüel, pues lo que de día es miel entonces lo dan en cera. Una noche, por mi mal, la vi sobre mí [vertida], y hallé que era corrompida la cera de Portugal.	1520
D. JUAN MOTA	Mientras a la calle vais, yo dar un perro quisiera. Pues cerca de aquí me espera un bravo.	1525
D. JUAN MOTA	Si me dejáis, señor marqués, vos veréis cómo de mí no se escapa. Vamos, y poneos mi capa, para que mejor lo deis.	1530

D. JUAN Bien habéis dicho. Venid
y me enseñaréis la casa.
MOTA Mientras el suceso pasa,
la voz y el habla fingid. 1535
¿Veis aquella celosía?
D. JUAN Ya la veo.
MOTA Pues llegad,
y decid: «Beatri[z]», y entrad.
D. JUAN ¿Qué mujer?
MOTA Rosada y fría.
CATALINÓN Será mujer cantimplora. 1540
MOTA En Gradas os aguardamos.
D. JUAN Adiós, marqués.

[*Hablan aparte DON JUAN y CATALINÓN*]

CATALINÓN ¿Dónde vamos?
D. JUAN Adonde la burla [agora];
ejecute.
CATALINÓN No se escapa
nadie de ti.
D. JUAN El trueque adoro. 1545
CATALINÓN Echaste la capa al toro.
D. JUAN No, el toro me echó la capa.

[*Vase DON JUAN y CATALINÓN*].

MOTA La mujer ha de pensar
que soy él.
MÚSICO ¡Qué gentil perro!
MOTA Esto es acertar por yerro. 1550
MÚSICOS [Todo este mundo es errar].
(*Cantan*) *El que un bien gozar espera,
cuando espera desespera.*

Vanse, y dice DOÑA ANA dentro.

ANA ¡Falso, no eres el marqués!
¡Que me has engañado!
D. JUAN Digo 1555
que lo soy.
ANA ¡Fiero enemigo,
mientes, mientes!

Sale DON GONZALO con la espada desnuda.

D. GONZALO La voz es
de doña Ana la que siento.
ANA ¿No hay quien mate este traïdor,
homicida de mi honor? 1560
D. GONZALO ¿Hay tan grande atrevimiento?
Muerto honor, dijo, ¡ay de mí!,
y es su lengua tan liviana
que aquí sirve de campana.

ANA ¡Matalde!

Sale DON JUAN y CATALINÓN, con las espadas desnudas.

D. JUAN ¿Quién está aquí? 1565

D. GONZALO La barbacana caída
de la torre de mi honor,
echaste en tierra, traidor,
donde era alcaide la vida.

D. JUAN Déjame pasar.

D. GONZALO ¿Pasar? 1570

Por la punta desta espada.

D. JUAN Morirás.

D. GONZALO No importa nada.

D. JUAN Mira que te he de matar.

D. GONZALO ¡Muere, traidor!

D. JUAN Desta suerte
muero.

CATALINÓN Si escapo [yo] desta, 1575

no más burlas, no más fiesta.

D. GONZALO ¡Ay, que me has dado la muerte!

D. JUAN Tú la vida te quitaste.

D. GONZALO ¿De qué la vida servía?

D. JUAN Huyamos.

Vase DON JUAN y CATALINÓN.

D. GONZALO La sangre fría 1580

con el furor aumentaste.

¡Muerto soy! ¡No hay bien que aguarde!

¡Seguiráte mi furor!

¡Que es traidor, y el es que traidor

es traidor porque es cobarde! 1585

Entran muerto a DON GONZALO, y sale el MARQUÉS DE LA MOTA y MÚSICOS.

MOTA Presto las doce darán,
y mucho don Juan se tarda;
¡fiera prisión del que aguarda!

Sale DON JUAN y CATALINÓN.

D. JUAN ¿Es el marqués?

MOTA ¿Es don Juan?

D. JUAN Yo soy, tomad vuestra capa. 1590

MOTA ¿Y el perro?

D. JUAN Funesto ha sido;
al fin, marqués, muerto ha habido.

CATALINÓN Señor, del muerto te escapa.

MOTA ¿Burlaste, amigo? ¿Qué haré

CATALINÓN (Y [ya] a vos os ha burlado). 1595

D. JUAN Cara la burla ha costado.

MOTA Yo, don Juan, lo pagaré,

porque estará la mujer
 quejosa de mí.
 D. JUAN ¡Adiós,
 marqués!
 CATALINÓN A fe que los dos 1600
 mal pareja han de correr.
 D. JUAN ¡Huyamos!
 CATALINÓN Señor, no habrá
 águila que a mí me alcance.

Vanse, y queda el MARQUÉS DE LA MOTA.

MOTA Vosotros os p[er]déis [lance],
 porque quiero ir solo [ya]. 1605
Dentro ¿Vióse desdicha mayor,
 y vióse mayor desgracia?
 MOTA ¡Válgame Dios, voces siento
 en la plaza del Alcázar!
 ¿Qué puede ser a estas horas? 1610
 Un yelo el pecho me arraiga.
 Desde aquí parece todo
 una Troya que se abrasa,
 porque tantas luces juntas
 hacen gigantes de llamas. 1615
 Un grande escuadrón de hachas
 se acerca a mí; ¿por qué anda
 el fuego emulando estrellas,
 dividiéndose en escuadras?
 Quiero saber la ocasión. 1620

Sale DON DIEGO TENORIO y la guarda con hachas.

D. DIEGO ¿Qué gente?
 [MOTA] Gente que aguarda
 saber de aqueste rüido
 el alboroto y la causa.
 D. DIEGO Prendeldo.
 MOTA ¿Prenderme a mí?
 D. DIEGO Volved la espada a la vaina, 1625
 que la mayor valentía
 es no tratar de las armas.
 MOTA ¿Cómo al marqués de la Mota
 hablan así?
 D. DIEGO Dad la espada,
 que el rey os manda prender. 1630
 MOTA ¡Vive Dios!

Sale el REY y ACOMPAÑAMIENTO.

REY En toda España
 no ha de caber, ni tampoco
 en Italia, si va a Italia.
 D. DIEGO Señor, aquí está el marqués.
 MOTA ¡¿Vuestra alteza a mí me manda 1635

prender?]

REY L[|]evalde y ponelde
la cabeza en una escarpia.

MOTA ¿En mi presencia te pones?
¡Ah, glorias de amor tiranas,
siempre en el pasar ligeras, 1640
como en el vivir pesadas!
Bien dijo un sabio que había
entre la boca y la taza
peligro; mas el enojo
del rey me admira y espanta. 1645
No sé por lo que voy preso.

D. DIEGO ¿Quién mejor sabrá la causa
que vueseñoría?

MOTA ¿Yo?

D. DIEGO Vamos.

MOTA ¡Confusión extraña!

REY Fulmínesele el proceso 1650
al marqués luego, y mañana
le cortarán la cabeza.
Y al comendador, con cuanta
solenidad y grandeza
se da a las personas sacras 1655
y reales, el entierro
se haga en bronce y piedras varias.
Un sepulcro con un bulto
le ofrezcan, donde en mosaicas
labores, góticas letras 1660
den lenguas a sus venganzas.
Y entierro, bulto y sepulcro
quiero que a mi costa se haga.
¿Dónde doña Ana se fue?

D. DIEGO Fuése al sagrado doña Ana 1665
de mi señora la reina.

REY Ha de sentir esta falta
Castilla; tal capitán
ha de llorar Calatrava.

Vanse todos.

[En la aldea de Dos Hermanas]

Sale BATRICIO, desposado con AMINTA; GASENO, viejo; BELISA y pastores músicos.

(Cantan) *Lindo sale el sol de Abril,* 1670
por trébol y toronjil;
y aunque le sirv[a] de estrella,
Aminta sale más bella.

BATRICIO Sobre esta alfombra florida, 1675
adonde en campos de escarcha
el sol sin aliento marcha
con su luz recién nacida,
os sentad, pues nos convida

AMINTA	al tálamo el sitio hermoso. Cantalde a mi dulce esposo favores de mil en mil.	1680
(Cantan)	<i>Lindo sale el sol de Abril, por trébol y torongil; y aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.</i>	1685
BATRICIO	[No sale así el sol de oriente como el sol que al alba sale, que no hay sol que al sol se iguale de sus niñas y su frente, a este sol claro y luciente que eclipsa al sol su arrebol; y ansí cantalde a mi sol motetes de mil en mil.	1690
(Cantan)	<i>Lindo sale el sol de Abril, por trébol y torongil; y aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.</i>	1695
AMINTA	Batricio, yo lo agradezco; falso y lisonjero estás; mas si tus rayos me das por ti ser luna merezco. [Tú eres el sol por quien crezco], después de salir menguante, para que el alba te cante la salva en tono sutil.	1700
(Cantan)	<i>Lindo sale el sol de Abril, por trébol y torongil; y aunque le sirva de estrella, Aminta sale más bella.</i>	1705
<i>Sale CATALINÓN, de camino.</i>		
CATALINÓN	Señores, el desposorio huéspedes ha de tener.	1710
GASENO	A todo el mundo ha de ser este contento notorio. ¿Quién viene?	
CATALINÓN	Don Juan Tenorio.	
GASENO	¿El viejo?	
CATALINÓN	No ése, [es] don Juan.	1715
BELISA	Será su hijo galán.	
BATRICIO	Téngolo por mal agüero; que galán y caballero quitan gusto y celos dan. Pues, ¿quién noticia les dio de mis bodas?	1720
CATALINÓN	De camino pasa a Lebrija.	
BATRICIO	Imagino que el demonio le envió; mas ¿de qué me aflijo yo? Vengan a mis dulces bodas	1725

del mundo las gentes todas.
Mas, con todo, un caballero
en mis bodas, ¡mal agüero!
GASENO Venga el Coloso de Rodas,
venga el Papa, el Preste Juan, 1730
y don Alfonso el Onceno
con su corte, que en Gaseno
ánimo y valor verán.
Montes en casa hay de pan,
Guadalquivides de vino, 1735
Babilonias de tocino,
y entre ejércitos cobardes
de aves, para que las [lardes],
el pollo y el palomino.
Venga tan gran caballero 1740
a ser hoy en Dos Hermanas
honra de estas nobles canas.
BELISA ¡El hijo del camarero
mayor!

BATRICIO (Todo es mal agüero
para mí, pues le han de dar 1745
junto a mi esposa lugar.
Aun no gozo, y ya los cielos
me están condenando a celos.
Amor, sufrir y callar).

Sale DON JUAN TENORIO.

D. JUAN Pasando acaso he sabido 1750
que hay bodas en el lugar,
y dellas quise gozar,
pues tan venturoso he sido.
GASENO Vueseñoría ha venido
a honrallas y engrandecellas. 1755
BATRICIO (Yo, que soy el dueño dellas,
digo entre mí que vengáis
en hora mala).
GASENO ¿No dais
lugar a este caballero?
D. JUAN Con vuestra licencia quiero 1760
sentarme aquí.

Siéntase junto a la novia.

BATRICIO Si os sentáis
delante de mí, señor,
seréis de aquesa manera
el novio.
D. JUAN Cuando lo fuera
no escogiera lo peor. 1765
GASENO ¡Qué es el novio!
D. JUAN De mi error
y ignorancia perdón [pido].
CATALINÓN ¡(Desventurado marido!)

D. JUAN (Corrido está).
CATALINÓN (No lo ignoro;
mas, si tiene de ser toro, 1770
¿qué mucho que esté corrido?
No daré por su mujer
ni por su honor un cornado.
¡Desdichado tú, que has dado
en manos de Lucifer!) 1775

D. JUAN ¿Posible es que vengo a ser,
señora, tan venturoso?
Envidia tengo al esposo.
AMINTA Parecéisme lisonjero.
BATRICIO Bien dije que es mal agüero 1780
en bodas un poderoso.
GASENO Ea, vamos a almorzar,
porque pueda descansar
un rato su señoría.

Tómale DON JUAN la mano a la novia.

D. JUAN ¿Por qué la escondéis?
AMINTA ¡Es mía! 1785
GASENO ¡Vamos!
BELISA Volved a cantar.
D. JUAN ¿Qué dices tú?
CATALINÓN ¿Yo? Que temo
muerte vil de esos villanos.
D. JUAN Buenos ojos, blancas manos,
en ello me abraso y quemo. 1790
CATALINÓN ¡Almagrar y echar a extremo!
Con ésta cuatro serán.
D. JUAN Ven, que mirándome están.
BATRICIO ¿En mis bodas caballero?
¡Mal agüero!
GASENO Cantad.
BATRICIO Muero. 1795
CATALINÓN Canten, que ellos llorarán

Vanse todos, con que da fin la Segunda Jornada.

JORNADA TERCERA

[En la aldea de Dos Hermanos]

Sale BATRICIO, pensativo.

BATRICIO Celos, reloj y cuidado,
que a todas las horas dais
tormentos con que matáis,
aunque dais desconcertado; 1800
celos, del vivir desprecios,
con que ignorancias hacéis,
pues todo lo que tenéis
de ricos, tenéis de necios.

Dejadme de atormentar, 1805
 pues es cosa tan sabida
 que cuando amor me da vida
 la muerte me queréis dar.
 ¿Qué me queréis, caballero,
 que me atormentáis así? 1810
 Bien dije cuando le vi
 en mis bodas, «¡Mal agüero!».
 ¿No es bueno que se sentó
 a cenar con mi mujer,
 y a mí en el plato meter 1815
 la mano no me dejó?
 Pues cada vez que quería
 metella, la desviaba,
 diciendo a cuanto tomaba,
 «¡Grosería, grosería!» 1820
 Pues llegándome a quejar
 a algunos, me respondían
 y con risa me decían:
 «No tenéis de qué os quejar,
 eso no es cosa que importe; 1825
 no tenéis de qué temer,
 callad, que debe de ser
 uso de allá en la corte».

¡Buen uso, trato extremado!
 ¡Más no se usara en Sodoma!
 ¡Que otro con la novia coma,
 y que ayune el desposado!
 Pues el otro bellacón
 a cuanto comer quería,
 «¿Esto no come?», decía; 1835
 «No tenéis, señor, razón».

Y de delante al momento
 me lo quitaba. Corrido
 estó; bien sé yo que ha sido
 culebra y no casamiento. 1840

Ya no se puede sufrir
 ni entre cristianos pasar;
 y acabando de cenar
 con los dos, ¿mas que a dormir
 se ha de ir también, si porfía, 1845
 con nosotros, y ha de ser
 el llegar yo a mi mujer,
 «Grosería, grosería?».

Ya viene, no me resisto;
 aquí me quiero esconder; 1850
 pero ya no puede ser,
 que imagino que me ha visto.

Sale DON JUAN TENORIO.

D. JUAN ¡Batricio!
 BATRICIO Su señoría,
 ¿qué manda?

D. JUAN	Haceros saber...	
BATRICIO	(¿Mas que ha de venir a ser alguna desdicha mía?)	1855
D. JUAN	...que ha muchos días, Batricio, que a Aminta el alma di, y he gozado...	
BATRICIO	¿Su honor?	
D. JUAN	Sí.	
BATRICIO	(Manifiesto y claro indicio de lo que he llegado a ver; que si bien no la quisiera, nunca a su casa viniera; al fin, al fin es mujer.)	1860
D. JUAN	Al fin, Aminta, celosa, o quizá desesperada de verse de mí olvidada y de ajeno dueño esposa, esta carta me escribió enviándome a llamar, y yo prometí gozar lo que el alma prometió. Esto pasa desta suerte. Dad a vuestra vida un medio, que le daré sin remedio a quien lo impida, la muerte.	1865
BATRICIO	Si tú en mi elección lo pones, tu gusto pretendo hacer, que el honor y la mujer son males en opiniones.	1870
	La mujer en opinión siempre más pierde que gana, que son como la campana que se estima por el son.	
	Y así es cosa averiguada que opinión viene a perder, cuando cualquiera mujer suena a campana quebrada.	1875
	No quiero, pues me reduces el bien que mi amor ordena, mujer entre mala y buena, que es moneda entre dos luces.	
	Gózala, señor, mil años, que yo quiero resistir, desengañar y morir, y no vivir con engaños.	1880
		1885
		1890
		1895
	<i>Vase</i>	
D. JUAN	Con el honor le vencí, porque siempre los villanos tienen su honor en las manos, y siempre miran por sí. Que por tantas variedades es bien que se entienda y crea	1900

que el honor se fue al aldea
huyendo de las ciudades.

Pero antes de hacer el daño 1905
le pretendo reparar;
a su padre voy a hablar
para autorizar mi engaño.

Bien lo supe negociar;
gozarla esta noche espero. 1910
La noche camina y quiero
su viejo padre llamar.

Estrellas que me alumbráis,
dadme en este engaño suerte,
si el galardón en la muerte 1915
tan largo me lo guardáis.

Vase [DON JUAN]. Sale AMINTA y BELISA.

BELISA Mira que vendrá tu esposo.
Entra a desnudarte, Aminta.
AMINTA Destas infelices bodas
no sé qué siento, Belisa. 1920
Todo hoy mi Batricio ha estado
bañado en melancolía,
todo en confusión y celos.

¡Mirad qué grande desdicha!
Di, ¿qué caballero es éste 1925
que de mi esposo me priva?
La desvergüenza en España
se ha hecho caballería.

[Déjame, que estoy sin seso];
déjame, que estoy corrida. 1930
¡Mal hubiese el caballero
que mis contentos me priva!

BELISA Calla, que pienso que viene;
que nadie en la casa pisa
de un desposado, tan recio. 1935

AMINTA Queda a Dios, Belisa mía.
BELISA Desenójale en los brazos.
AMINTA ¡Plega a los cielos que sirvan
mis suspiros de requiebros,
mis lágrimas de caricias! 1940

Vanse [AMINTA y BELISA]. Sale DON JUAN, CATALINÓN y GASENO.

D. JUAN Gaseno, quedad con Dios.
GASENO Acompañaros querría,
por dalle desta ventura
el parabién a mi hija. 1945

D. JUAN Tiempo mañana nos queda.
GASENO Bien decís, el alma mía
en la muchacha os ofrezco. [*Vase GASENO*].

D. JUAN Mi esposa decid. Ensilla,
Catalinón.
CATALINÓN ¿Para cuándo?

D. JUAN	Para el alba, que de risa muerta ha de salir mañana deste engaño.	1950
CATALINÓN	Allá en Lebrija, señor, nos está aguardando otra boda. Por tu vida que despaches presto en ésta.	1955
D. JUAN	La burla más escogida de todas ha de ser ésta.	
CATALINÓN	Que saliésemos quer[r]ía de todas bien.	
D. JUAN	Si es mi padre el dueño de la justicia, y es la privanza del rey, ¿qué temes?	1960
CATALINÓN	De los que privan suele Dios tomar venganza, si delitos no castigan, y se suelen en el juego perder también los que miran. Yo he sido mirón del tuyo, y por mirón no quer[r]ía que me cogiese algún rayo, y me trocase en cecina.	1965
D. JUAN	Vete, ensilla, que mañana he de dormir en Sevilla.	1970
CATALINÓN	¿En Sevilla?	
D. JUAN	Sí.	
CATALINÓN	¿Qué dices? Mira lo que has hecho, y mira que hasta la muerte, señor, es corta la mayor vida; que hay tras la muerte imperio.	1975
D. JUAN	Si tan largo me lo fías, vengan engaños.	
CATALINÓN	Señor...	
D. JUAN	Vete, que ya me amohínas con tus temores extraños.	1980
CATALINÓN	Fuerza al turco, fuerza al scita, al persa y al caramanto, al gallego, al troglodita, al alemán y al Japón, al sastre con la agujita de oro en la mano, imitando contino a <i>la Blanca niña</i> .	1985
Vase [CATALINÓN].		
D. JUAN	La noche en negro silencio se extiende, y ya las cabrillas entre racimos de estrellas el polo más alto pisan. Yo quiero poner mi engaño por obra, el amor me guía	1990

	a mi inclinación, de quien no hay hombre que se resista. Quiero llegar a la cama. ¡Aminta!	1995
	<i>Sale AMINTA, como que está acostada.</i>	
AMINTA	¿Quién llama [a] Aminta?	
	¿Es mi Batricio?	
D. JUAN	No soy tu Batricio.	
AMINTA	Pues, ¿quién?	
D. JUAN	Mira	2000
	de espacio, Aminta, quién soy.	
AMINTA	¡Ay de mí! ¡Yo soy perdida!	
	¿En mi aposento a estas horas?	
D. JUAN	Éstas son las [horas] mías.	
AMINTA	Volveos, que daré voces, no excedáis la cortesía que a mi Batricio se debe, ved que hay romanas Emilias en Dos Hermanas también, y hay Lucrecias vengativas.	2005
D. JUAN	Escúchame dos palabras, y esconde de las mejillas en el corazón la grana, por ti más preciosa y rica.	2010
AMINTA	Vete, que vendrá mi esposo.	2015
D. JUAN	Yo lo soy. ¿De qué te admiras?	
AMINTA	¿Desde cuándo?	
D. JUAN	Desde agora.	
AMINTA	¿Quién lo ha tratado?	
D. JUAN	Mi dicha.	
AMINTA	¿Y quién nos casó?	
D. JUAN	Tus ojos.	
AMINTA	¿Con qué poder?	
D. JUAN	Con la vista.	2020
AMINTA	¿Sábelo Batricio?	
D. JUAN	Sí; que te olvida.	
AMINTA	¿Que me olvida?	
D. JUAN	Sí; que yo te adoro.	
AMINTA	¿Cómo?	
D. JUAN	Con mis dos brazos.	
AMINTA	Desvía.	
D. JUAN	¿Cómo puedo, si es verdad que muero?	2025
AMINTA	¡Qué gran mentira!	
D. JUAN	Aminta, escucha y sabrás, si quieres que te lo diga, la verdad; que las mujeres sois de verdades amigas. Yo soy noble caballero, cabeza de la familia	2030

	de los Tenorios antiguos, ganadores de Sevilla.	
	Mi padre, después del rey, se reverencia y estima, y en la corte, de sus labios pende la muerte o la vida.	2035
	Corriendo el camino acaso, llegué a verte, que amor guía tal vez las cosas, de suerte que él mismo dellas se admira.	2040
	Vite, adoréte, abraséme, tanto que tu amor me obliga a que contigo me case; mira qué acción tan precisa.	2045
	Y aunque lo mormure el re[ino], y aunque el rey lo contradiga, y aunque mi padre enojado con amenazas lo impida, tu esposo tengo de ser.	2050
	¿Qué dices?	
AMINTA	No sé qué diga, que se encubren tus verdades con retóricas mentiras.	
	Porque si estoy desposada, como es cosa conocida, con Batricio, el matrimonio no se absuelve, aunque él desista.	2055
D. JUAN	En no siendo confirmado, por engaño o por malicia, puede anularse.	2060
AMINTA	En Batricio toda fue verdad sencilla.	
D. JUAN	Ahora bien, dame esa mano, y esta voluntad confirma con ella.	
AMINTA	¿Que no me engañas?	2065
D. JUAN	Mío el engaño sería.	
AMINTA	Pues jura que cumplirás la palabra prometida.	
D. JUAN	Juro a esta mano, señora, infierno de nieve fría, de cumplirte la palabra.	2070
AMINTA	Jura a Dios que te maldiga si no la cumples.	
D. JUAN	Si acaso la palabra y la fe mía te faltare, ruego a Dios que a traición y alevosía, me dé muerte un hombre... (muerto; que vivo, Dios no permita).	2075
AMINTA	Pues con ese juramento soy tu esposa.	
D. JUAN	El alma mía entre los brazos te ofrezco.	2080

AMINTA Tuya es el alma y la vida.
D. JUAN ¡Ay, Aminta de mis ojos!
Mañana sobre virillas
de tersa plata, estrellada 2085
con clavos de oro de Tíbar,
pondrás los hermosos pies,
y en prisión de gargantillas
la alabastrina garganta,
y los dedos en sortijas, 2090
en cuyo engaste parezcan
transparentes perlas finas.

AMINTA A tu voluntad, esposo,
la mía desde hoy se inclina.
Tuya soy.

D. JUAN (¡Qué mal conoces 2095
al burlador de Sevilla!)

Vanse [DON JUAN y AMINTA].

[En Tarragona, camino a Sevilla]

Sale ISABELA y FABIO, de camino.

ISABELA ¡Que me robase el dueño
la prenda que estimaba y más quería!
¡Oh riguroso empeño
de la verdad! ¡Oh máscara del día! 2100
¡Noche al fin tenebrosa,
antípoda del sol, del sueño esposa!

FABIO ¿De qué sirve, Isabela,
el amor en el alma y en los ojos,
si amor todo es cautela, 2105
y en campos de desdenes causa enojos,
si el que se ríe agora
en breve espacio desventuras llora?
El mar está alterado,
y en grave temporal, tiempo socorre; 2110
el abrigo han tomado
las galeras, duquesa, de la torre
que esta playa corona.

ISABELA ¿Dónde estamos [ahora]?
FABIO En Tarragona.
De aquí a poco espacio 2115
daremos en Valencia, ciudad bella,
del mismo sol palacio,
divertirás algunos días en ella;
y después a Sevilla
irás a ver la octava maravilla. 2120
Que si a Octavio perdiste,
más galán es don Juan, y de Tenorio
solar. ¿De qué estás triste?
Conde dicen que es ya don Juan Tenorio,
el rey con él te casa, 2125
y el padre es la privanza de su casa.

ISABELA No nace mi tristeza
de ser esposa de don Juan, que el mundo
conoce su nobleza;
en la esparcida voz mi agravio fundo, 2130
que esta opinión perdida
es de llorar mientras tuviere vida.

FABIO Allí una pescadora
tiernamente suspira y se lamenta,
y dulcemente llora. 2135
Acá viene, sin duda, y verte intenta.
Mientras llamo tu gente,
lamentaréis las dos más dulcemente.

Vase FABIO y sale TISBEA.

TISBEA Robusto mar de España,
ondas de fuego, fugitivas ondas, 2140
Troya de mi cabaña,
que ya el fuego, por mares y por ondas,
en sus abismos fragua,
y el mar forma, por las llamas, agua.

¡Maldito el leño sea 2145
que a tu amargo cristal halló [camino],
antojo de Medea,
tu cáñamo primero o primer lino
aspado de los vientos,
para telas de engaños e instrumentos! 2150

ISABELA ¿Por qué del mar te quejas
tan tiernamente, hermosa pescadora?

TISBEA Al mar formo mil quejas.
¡Dichosa vos, que en su tormento agora
dél os estáis riendo! 2155

ISABELA También quejas del mar estoy haciendo.
¿De dónde sois?

TISBEA De aquellas
cabañas que miráis del viento heridas,
tan vitorios[o] entre ellas;
cuyas pobres paredes desparcidas 2160
van en pedazos graves,
dándole mil graznidos a las aves.

En sus pajas me dieron
corazón de fortísimo diamante;
mas las obras me hicieron, 2165
deste monstruo que ves tan arrogante,
ablandarme de suerte
que al sol la cera es más robusta y fuerte.

¿Sois vos la Europa hermosa
que esos toros os llevan?

ISABELA [A Sevilla] 2170
llévanme a ser esposa
contra mi voluntad.

TISBEA Si mi mancilla
a lástima os provoca,
y si injurias del mar os tienen loca,

	en vuestra compañía	2175
	para serviros como humilde esclava me llevad, que querría, si el dolor o la afrenta no me acaba, pedir al rey justicia de un engaño crüel, de una malicia.	2180
	Del agua derrotado a esta tierra llegó don Juan Tenorio, difunto y anegado; amparéle, hospedéle en tan notorio peligro, y el vil güéspedes víbora fue a mi planta e[n] tierno césped.	2185
	Con palabra de esposo, la que de esta costa burla hacía se rindió al engañoso. ¡Mal haya la mujer que en hombres fía! Fuése al fin, y dejóme: mira si es justo que venganza tome.	2190
ISABELA	¡Calla, mujer maldita! ¡Vete de mi presencia, que me has muerto! Mas, si el dolor te incita no tienes culpa tú. Prosigue el cuento.	2195
TISBEA	¡La dicha fue]ra mía...!	
ISABELA	¡Mal haya la mujer que en hombres fía! ¿Quién tiene de ir contigo?	
TISBEA	[Anfriso, un pescador; y] un pobre padre de mis males testigo.	2200
ISABELA	(No hay venganza a mi mal que tanto cuadre.) Ven en mi compañía.	
TISBEA	¡Mal haya la mujer que en hombres fía!	
	<i>Vanse [ISABELA y TISBEA].</i>	
	<i>[En la catedral de Sevilla]</i>	
	<i>Sale DON JUAN y CATALINÓN.</i>	
CATALINÓN	Todo [en mal estado] está.	2205
D. JUAN	¿Cómo?	
CATALINÓN	Que Octavio ha sabido la traición de Italia ya, y el de la Mota ofendido de ti justas quejas da, y dice, al fin, que el recado que de su prima le diste fue fingido y simulado, y con su capa empren[d]iste la traición que le ha infamado.	2210
	Dice que viene Isabela a que seas su marido, y dicen...	2215
D. JUAN	¡Calla!	
CATALINÓN	Una muela en la boca me has rotpido.	

D. JUAN	¡Hablador!, ¿quién te revela tanto disparate junto?	2220
[CATALINÓN	¿Disparate?	
D. JUAN	¡Disparate!].	
CATALINÓN	Verdades son.	
D. JUAN	No pregunto si lo son. Cuando me mate Otavio, ¿estoy yo difunto? ¿No tengo manos también? ¿Dónde me tienes posada?	2225
CATALINÓN	En la calle oculta.	
D. JUAN	Bien.	
CATALINÓN	La iglesia es tierra sagrada.	
D. JUAN	Di que de día me den en ella la muerte. ¿Viste al novio de Dos Hermanas?	2230
CATALINÓN	También le vi ansiado y triste.	
D. JUAN	Aminta estas dos semanas no ha de caer en el chiste.	
CATALINÓN	Tan bien engañada está que se llama doña Aminta.	2235
D. JUAN	Graciosa burla será.	
CATALINÓN	Graciosa burla y sucinta, mas siempre la llorará.	
<i>Descúbrese un sepulcro de DON GONZALO DE ULLOA.</i>		
D. JUAN	¿Qué sepulcro es éste?	
CATALINÓN	Aquí	2240
	don Gonzalo está enterrado.	
D. JUAN	Éste es el que muerte di. ¡Gran sepulcro le han labrado!	
CATALINÓN	Ordenólo el rey así. ¿Cómo dice este letrado?	2245
D. JUAN	«Aquí aguarda del Señor el más leal caballero la venganza de un traidor». Del mote reírme quiero.	
	¿Y habéis vos de vengar, buen viejo, barbas de piedra?	2250
CATALINÓN	No se las podrás pelar que en barbas tan fuertes medra.	
D. JUAN	Aquesta noche a cenar os aguardo en mi posada; allí el desafío haremos, si la venganza os agrada, aunque mal reñir podremos, si es de piedra vuestra espada.	2255
CATALINÓN	Ya, señor, ha anochecido, vámonos a recoger.	2260
D. JUAN	Larga esta venganza ha sido, si es que vos la habéis de hacer; importa no estar dormido, que si a la muerte aguardáis	2265

Habla, responde, ¿qué has visto?
 ¿Asombróte algún demonio?
 Ve tú, y mira aquella puerta.
 ¡Presto, acaba!

CATALINÓN ¿Yo?
 D. JUAN Tú, pues. 2300
 Acaba, meneala los pies.

CATALINÓN A mi agüela hallaron muerta,
 como racimo colgada,
 y desde entonces se suena
 que anda siempre su alma en pena.
 Tanto golpe no me agrada. 2305

D. JUAN Acaba.
 CATALINÓN ¡Señor, si sabes
 que soy un Catalinón!

D. JUAN Acaba.
 CATALINÓN ¡Fuerte ocasión!

D. JUAN ¿No vas?
 CATALINÓN ¿Quién tiene las llaves
 de la puerta?

CRIADO 2º Con la aldaba 2310
 está cerrada no más.

D. JUAN ¿Qué tienes? ¿Por qué no vas?
 CATALINÓN Hoy Catalinón acaba.
 Mas, ¿si las forzadas vienen
 a vengarse de los dos? 2315

Llega CATALINÓN a la puerta, y viene corriendo; cae y levántase.

D. JUAN ¿Qué es eso?
 CATALINÓN ¡Válgame Dios,
 que me matan, que me tienen!

D. JUAN ¿Quién te tiene? ¿Quién te [mata]?
 ¿Qué has visto?

CATALINÓN Señor, yo allí
 vide, cuando luego fui... 2320
 ¿Quién me ase, quién me arrebató?
 Llegué, cuando después, ciego,
 cuando vile, ¡juro a Dios!...
 Habló y dijo: «Quién sois vos?»...
 respondió... respondí luego... 2325
 topé y vide...

D. JUAN ¿A quién?
 CATALINÓN No sé.

D. JUAN ¡Cómo el vino desatina!
 Dame la vela, gallina,
 y yo a quien llama veré.

Toma DON JUAN la vela y llega a la puerta. Sale al encuentro DON GONZALO, en la forma que estaba en el sepulcro, y DON JUAN se retira atrás turbado, empuñando la espada, y en la otra la vela, y DON GONZALO hacia él con pasos menudos, y al compás DON JUAN, retirándose, hasta estar en medio del teatro.

D. JUAN	¿Quién va?	
D. GONZALO	Yo soy.	
D. JUAN	¿Quién sois vos?	2330
D. GONZALO	Soy el caballero honrado que a cenar has convidado.	
D. JUAN	Cena habrá para los dos, y si vienen más contigo, para todos cena habrá. Ya puesta la mesa está. Siéntate.	2335
CATALINÓN	¡Dios sea conmigo! ¡San Panuncio, San Antón! Pues, ¿los muertos comen? Di. Por señas dice que sí.	2340
D. JUAN	Siéntate, Catalinón.	
CATALINÓN	No, señor, yo lo recibo por cenado.	
D. JUAN	Es desconcierto. ¡Qué temor tienes a un muerto! ¿Qué hicieras estando vivo? ¡Necio y villano temor!	2345
CATALINÓN	Cena con tu convidado, que yo, señor, ya he cenado.	
D. JUAN	¿He de enojarme?	
CATALINÓN	Señor, ¡vive Dios que güelo mal!	2350
D. JUAN	Llega, que aguardando estoy.	
CATALINÓN	Yo pienso que muerto soy y está muerto mi arrabal.	
<i>Tiemblan los CRIADOS.</i>		
D. JUAN	Y vosotros, ¿qué decís? ¿Qué hacéis? Necio temblar.	2355
CATALINÓN	Nunca quisiera cenar con gente de otro país. ¿Yo, señor, con convidado de piedra?	
D. JUAN	¡Necio temer! Si es piedra, ¿qué te ha de hacer?	2360
CATALINÓN	Dejarme descalabrado.	
D. JUAN	Háblale con cortesía.	
CATALINÓN	¿Está bueno? ¿Es buena tierra la otra vida? ¿Es llano o sierra? ¿Prémiase allá la poesía?	2365
CRIADO 1º	A todo dice que sí con la cabeza.	
CATALINÓN	¿Hay allá muchas tabernas? Sí habrá, si [Noé] reside allí.	
D. JUAN	¡Hola! Dadnos de [cenar]!	2370
CATALINÓN	Señor muerto, ¿allá se bebe con nieve?	

Baja la cabeza [DON GONZALO].

Así, que hay nieve.
¡Buen país!
D. JUAN Si oír cantar
queréis, cantarán.

Baja la cabeza [DON GONZALO].

CRIADO 1º Sí, dijo.
D. JUAN Cantad.
CATALINÓN Tiene el seor muerto 2375
buen gusto.
CRIADO 1º Es noble, por cierto,
y amigo de regocijo.

Cantan dentro.

MÚSICOS *Si de mi amor aguardáis,
señora, de aquesta suerte,
el galardón en la muerte,
¡qué largo me lo fiáis!* 2380

CATALINÓN O es sin duda veraniego
el seor muerto, o debe ser
hombre de poco comer.
(Temblando al plato me llego.) 2385

Bebe.

Poco beben por allá;
yo beberé por los dos.
Brindis de piedra ¡por Dios!
(Menos temor tengo ya.)

MÚSICOS *Si ese plazo me convida
para que gozaros pueda,
pues larga vida me queda,
dejad que pase la vida.* 2390

*Si de mi amor aguardáis,
señora, de aquesta suerte,
el galardón en la muerte,
¡qué largo me lo fiáis!* 2395

CATALINÓN ¿Con cuál de tantas mujeres
como has burlado, señor,
hablan?

D. JUAN De todas me río,
amigo, en esta ocasión. 2400
En Nápoles a Isabela...

CATALINÓN Ésa, señor, ya no es hoy
burlada, porque se casa
contigo, como es razón. 2405
Burlaste a la pescadora

que del mar te redimió,
pagándole el hospedaje
en moneda de rigor.
Burlaste a doña Ana...

D. JUAN Calla, 2410

que hay parte aquí que lastó
por ella, y vengarse aguarda.

CATALINÓN Hombre es de mucho valor,
que él es piedra, tú eres carne,
no es buena resolución. 2415

[DON GONZALO] *hace señas que se quite la mesa y queden solos.*

D. JUAN ¡Hola! Quitad esa mesa;
que hace señas que los dos
nos quedemos, y se vayan
los demás.

CATALINÓN ¡Malo, por Dios!
No te quedes, porque hay muerto
que mata de un mojicón
a un gigante. 2420

D. JUAN Salíos todos.
¡A ser yo Catalinón...!
Vete, que viene.

Vanse, y quedan los dos solos, y hace señas que cierre la puerta.

La puerta
ya está cerrada. Ya estoy
aguardando. Di, ¿qué quieres,
sombra o fantasma o visión?

Si andas en pena, o si aguardas
alguna satisfacción
para tu remedio, dilo;
que mi palabra te doy
de hacer lo que ordenares.
¿Estás gozando de Dios?
¿Eres alma condenada
o de la eterna región?

2430

¿Dite la muerte en pecado?
Habla, que suspenso estoy.

2435

Paso, como cosa del otro mundo.

D. GONZALO ¿Cumplirásme una palabra
como caballero?

D. JUAN Honor
tengo, y las palabras cumplo,
porque caballero soy. 2440

D. GONZALO Dame esa mano, no temas.

D. JUAN ¿Eso dices? ¿Yo temor?
Si fueras el mismo infierno
la mano te diera yo. 2445

Dale la mano.

- D. GONZALO Bajo esta palabra y mano,
mañana a las diez estoy
para cenar aguardando.
¿Irás?
- D. JUAN Empresa mayor
entendí que me pedías. 2450
Mañana tu güéspedes soy.
¿Dónde he de ir?
- D. GONZALO A mi capilla.
- D. JUAN ¿Iré solo?
- D. GONZALO No, los dos;
y cúpleme la palabra
como la he cumplido yo. 2455
- D. JUAN Digo que la cumpliré,
que soy Tenorio.
- D. GONZALO Yo soy
Ulloa.
- D. JUAN Yo iré sin falta.
- D. GONZALO Y yo lo creo. Adiós.

Va a la puerta.

- D. JUAN Aguarda, iréte alumbrando. 2460
- D. GONZALO No alumbres, que en gracia estoy.

Vase [DON GONZALO] muy poco a poco, mirando a DON JUAN, y DON JUAN a él, hasta que desaparece, y queda DON JUAN con pavor.

- D. JUAN ¡Válgame Dios! Todo el cuerpo
se ha bañado de un sudor
y dentro de las entrañas
se me yela el corazón. 2465
Cuando me tomó la mano,
de suerte me la apretó,
que un infierno parecía;
jamás vide tal calor.
Un aliento respiraba, 2470
organizando la voz,
tan frío, que parecía
infernál respiración.
Pero todas son ideas
que da la imaginación, 2475
el temor; y temer muertos
es más villano temor.
Que si un cuerpo noble, vivo,
con potencias y razón
y con alma no se teme, 2480
¿quién cuerpos muertos temió?
Mañana iré a la capilla
donde convidado soy,
porque se admire y espante
Sevilla de mi valor. 2485

Vase [DON JUAN].

[Sevilla, el palacio real]

Sale el REY, DON DIEGO TENORIO y ACOMPAÑAMIENTO.

REY	¿Llegó al fin Isabela?	
D. DIEGO	Y disgustada.	
REY	Pues, ¿no ha tomado bien el casamiento?	
D. DIEGO	Siente, señor, el nombre de infamada.	
REY	De otra causa precede su tormento. ¿Dónde está?	
D. DIEGO	En el convento está alojada de las Descalzas.	2490
REY	Salga del convento luego al punto, que quiero que en palacio asista con la reina, más de espacio.	
D. DIEGO	Si ha de ser con don Juan el desposorio, manda, señor, que tu presencia vea.	2495
REY	Véame, y galán salga, que notorio quiero que este placer al mundo sea. Conde será desde hoy don Juan Tenorio de Lebrija; él la mande y la posea; que, si Isabela a un duque corresponde, ya que ha perdido un duque, gane un conde.	2500
D. DIEGO	Todos por la merced tus pies besamos.	
REY	Merecéis mi favor tan dignamente, que, si aquí los servicios ponderamos, me quedo atrás con el favor presente. Paréceme, don Diego, que hoy hagamos las bodas de doña Ana juntamente.	2505
D. DIEGO	¿Con Octavio?	
REY	No es bien que el duque Octavio sea el restaurador de aqueste agravio. Doña Ana, con la reina, me ha pedido que perdone al marqués, porque doña Ana, ya que el padre murió, quiere marido; porque si le perdió, con él le gana. Iréis con poca gente y sin ruido luego a hablalle a la fuerza de Triana;	2515
D. DIEGO	por su satisfacción y por su abono de su agraviada prima, le perdono.	
REY	Ya he visto lo que tanto deseaba. Que esta noche han de ser, podéis decille, los desposorios.	2510
D. DIEGO	Todo en bien se acaba; fácil será al marqués el persuadille, que de su prima amartelado estaba.	2520
REY	También podéis a Octavio prevenille. Desdichado es el duque con mujeres; son todas opinión y pareceres.	2525
	Hanme dicho que está muy enojado con don Juan.	

D. DIEGO No me espanto, si ha sabido
de don Juan el delito averiguado,
que la causa de tanto daño ha sido.
El duque viene.

REY No dejéis mi lado, 2530
que en el delito sois comprendido.

Sale el DUQUE OCTAVIO.

OCTAVIO Los pies, invicto rey, me dé tu alteza.
REY Alzad, duque, y cubrid vuestra cabeza.
¿Qué pedís?

OCTAVIO Vengo a pedirlos, 2535
postrado ante vuestras plantas,
una merced, cosa justa,
digna de serme otorgada.

REY Duque, como justa sea,
digo que os doy mi palabra
de otorgárosla. Pedid. 2540

OCTAVIO Ya sabes, señor, por cartas
de tu embajador, y el mundo
por la lengua de la fama
sabe, que don Juan Tenorio,
con española arrogancia, 2545
en Nápoles una noche,
para mí noche tan mala,
con mi nombre profanó
el sagrado de una dama.

REY No pases más adelante, 2550
ya supe vuestra desgracia.
En efeto, ¿qué pedís?

OCTAVIO Licencia que en la campaña
defienda cómo es traidor.

D. DIEGO Eso no, su sangre clara 2555
es tan honrada...

REY ¡Don Diego!

D. DIEGO Señor.

OCTAVIO ¿Quién eres que hablas
en la presencia del rey
de esa suerte?

D. DIEGO ¡Soy quien calla 2560
porque me lo manda el rey;
que si no, con esta espada
te respondiera!

OCTAVIO Eres viejo.

D. DIEGO Yo he sido mozo en Italia,
a vuestro pesar un tiempo.
Ya conocieron mi espada 2565
en Nápoles y en Milán.

OCTAVIO Tienes ya la sangre helada,
no vale «fui», sino «soy».

Empuña [DON DIEGO].

D. DIEGO	Pues fui y soy.	
REY	Tened, basta, bueno está. Callad don Diego, que a mi persona se guarda poco respeto. Y vos, duque, después que las bodas se hagan, más de espacio hablaréis.	2570
	Gentilhombre de mi cámara es don Juan, y hechura mía, y de aqueste tronco rama. Mirad por él.	2575
OCTAVIO	Yo lo haré, gran señor, como lo mandas.	
REY	Venid conmigo, don Diego.	2580
D. DIEGO	(¡Ay, hijo, qué mal me pagas el amor que te he tenido!) Duque...	
OCTAVIO	Gran señor..	
REY	Mañana vuestras bodas se han de hacer.	
OCTAVIO	Háganse, pues tú lo mandas.	2585
<i>Vase el REY y DON DIEGO, y sale GASENO y AMINTA.</i>		
GASENO	Este señor nos dirá dónde está don Juan Tenorio. Señor, ¿si está por acá un don Juan a quien notorio ya su apellido será?	2590
OCTAVIO	Don Juan Tenorio diréis.	
AMINTA	Sí, señor, ese don Juan.	
OCTAVIO	Aquí está, ¿qué le queréis?	
AMINTA	Es mi esposo ese galán.	
OCTAVIO	¿Cómo?	
AMINTA	Pues, ¿no lo sabéis siendo del Alcázar vos?	2595
OCTAVIO	No me ha dicho don Juan nada.	
GASENO	¿Es posible?	
OCTAVIO	¡Sí, por Dios!	
GASENO	Doña Aminta es muy honrada cuando se casen los dos, que cristiana vieja es hasta lo güesos, y tiene de la hacienda el interés, [y a su virtud aun le aviene] más bien que un conde, un marqués.	2600
	Casóse don Juan con ella, y quitóse la a Batricio.	2605
AMINTA	Decid cómo fue doncella a su poder.	
GASENO	No es jüicio esto, ni aquesta querella.	2610
OCTAVIO	(Ésta es burla de don Juan, y para venganza mía	

	éstos diciéndola están.) ¿Qué pedís al fin?	
GASENO	Querría, porque los días se van, que se hiciese el casamiento, o querellarme ante el rey.	2615
OCTAVIO	Digo que es justo ese intento.	
GASENO	Y razón, y justa ley.	
OCTAVIO	(Medida a mi pensamiento ha venido la ocasión.) En el Alcázar tene[mos] bodas.	2620
AMINTA	¿Si las mías son?	
OCTAVIO	Quiero, para que acertemos, valerme de una invención. Venid donde os vestiréis, señora, a lo cortesano, y a un cuarto del rey saldréis conmigo.	2625
AMINTA	Vos de la mano a don Juan me llevaréis.	2630
OCTAVIO	(Que desta suerte es cautela.)	
GASENO	El arbitrio me consuela.	
OCTAVIO	(Estos venganza me dan de aqueste traidor don Juan y el agravio de Isabela).	2635

Vanse todos.

[En la catedral de Sevilla]

Sale DON JUAN y CATALINÓN.

CATALINÓN	¿Cómo el rey te recibió?	
D. JUAN	Con más amor que mi padre.	
CATALINÓN	¿Viste a Isabela?	
D. JUAN	También.	
CATALINÓN	¿Cómo viene?	
D. JUAN	Como un ángel.	
CATALINÓN	¿Recibióte bien?	
D. JUAN	El rostro bañado de leche y sangre, como la rosa que al alba despierta la débil ca[rne].	2640
CATALINÓN	¿Al fin esta noche son las bodas?	
D. JUAN	Sin falta.	
CATALINÓN	[Si antes] hubieran sido, no hubieras engañado a tantas [antes]. Pero tú tomas esposa, señor, con cargas muy grandes.	2645
D. JUAN	Di, ¿comienzas a ser necio?	2650
CATALINÓN	Y podrás muy bien casarte	

mañana, que hoy es mal día.
D. JUAN Pues ¿qué día es hoy?
CATALINÓN Es martes.
D. JUAN Mil embusteros y locos
dan en esos disparates. 2655
Sólo aquél llam[o] mal día,
aciago y detestable,
en que no tengo dineros;
que los demás es donaire.
CATALINÓN Vamos, si te has de vestir, 2660
que te aguardan, y ya es tarde.
D. JUAN Otro negocio tenemos
que hacer, aunque nos aguarden.
CATALINÓN ¿Cuál es?
D. JUAN Cenar con el muerto.
CATALINÓN ¡Necedad de necedades! 2665
D. JUAN ¿No ves que di mi palabra?
CATALINÓN Y cuando se la quebrantes,
¿qué importa? ¿Ha de pedirte
una figura de jaspe
la palabra?
D. JUAN Podrá el muerto 2670
llamarme a voces infame.
CATALINÓN Ya está cerrada la iglesia.
D. JUAN Llama.
CATALINÓN ¿Qué importa que llame?
¿Quién tiene de abrir, que están
durmiendo los sacristanes? 2675
D. JUAN Llama a ese postigo.
CATALINÓN Abierto
está.
D. JUAN Pues entra.
CATALINÓN ¡Entre un fraile
con su hisopo y con estola!
D. JUAN Sígueme y calla.
CATALINÓN ¿Que calle?
D. JUAN Sí, [que calles].
CATALINÓN ¡Dios en paz 2680
de estos convites me saque!

Entran por una puerta y salen por otra.

¡Qué oscura que está la iglesia,
señor, para ser tan grande!
¡Ay de mí! ¡Tenme, señor,
porque de la capa me asen! 2685

Sale DON GONZALO como de antes y encuéntrase con ellos.

D. JUAN ¿Quién va?
D. GONZALO Yo soy.
CATALINÓN ¡Muerto estoy!
D. GONZALO El muerto soy, no te espantes.
No entendí que me cumplieras

- D. GONZALO Este vino
 exprimen nuestros lagares.
- Cantan.*
- Adviertan los que de Dios* 2730
juzgan los castigos grandes,
que no hay plazo que no llegue
ni deuda que no se pague.
- CATALINÓN ¡Malo es esto, vive Cristo!,
 que he entendido este romance,
 y que con nosotros habla. 2735
- D. JUAN Un yelo el pecho me abras[e].
- Cantan.*
- Mientras en el mundo viva,* 2740
no es justo que diga nadie
¡qué largo me lo fiáis!, 2740
siendo tan breve el cobrarse.
- CATALINÓN ¿De qué es este guisadillo?
D. GONZALO De uñas.
CATALINÓN De uñas de sastre
 será, si es guisado de uñas.
- D. JUAN Ya he cenado, haz que levanten
 la mesa. 2745
- D. GONZALO Dame esa mano.
 No temas, la mano dame.
- D. JUAN ¿Eso dices? ¿Yo temor?
 ¡Que me abraso! ¡No me abrases
 con tu fuego!
- D. GONZALO ¡Éste es poco 2750
 para el fuego que buscaste!
 Las maravillas de Dios
 son, don Juan, investigables,
 y así quiere que tus culpas
 a manos de un muerto pagues. 2755
 Y si pagas desta suerte
 [es porque así lo juraste.]
 Ésta es justicia de Dios:
 «quien tal hace, que tal pague».
- D. JUAN ¡Que me abraso, no me aprietes!
 Con la daga he de matarte. 2760
 Mas, ¡ay, que me canso en vano
 de tirar golpes al aire!
 A tu hija no ofendí,
 que vio mis engaños antes. 2765
- D. GONZALO No importa, que ya pusiste
 tu intento.
- D. JUAN Deja que llame
 quien me confiese y absuelva.
- D. GONZALO No hay lugar, ya acuerdas tarde.

Derrotado le echó el mar,
dile vida y hospedaje,
y pagóme esta amistad
con mentirme y engañarme
con nombre de mi marido. 2805
¿Qué dices?
REY Dice verdad[es].
ISABELA

Sale AMINTA y el DUQUE OCTAVIO.

¿Adónde mi esposo está?
REY ¿Quién es?
AMINTA Pues [que] no lo sabe:
el señor don Juan Tenorio; 2810
con quien vengo a desposarme,
porque me debe el honor,
y es noble y no ha de negarme.
Manda que nos desposemos.
REY [¿Esto mis privados hacen?] 2815

Sale el MARQUÉS DE LA MOTA.

Pues es tiempo, gran señor,
que a luz verdades se saquen,
sabrás que don Juan Tenorio
la culpa que me imputaste
tuvo él, pues como amigo 2820
pudo el crüel engañarme;
de que tengo dos testigos.
REY ¿Hay desvergüenza tan grande?
Prendelde y matalde luego.
D. DIEGO [Señor, la vida salvalde] 2825
en premio de mis servicios.
Haz que le prendan y pague
sus culpas, porque del cielo
rayos contra mí no bajen,
si es mi hijo tan malo. 2830
REY ¿Esto mis privados hacen?

Sale CATALINÓN.

CATALINÓN Señor, escuchad, oíd,
el suceso más notable
que en el mundo ha sucedido,
y en oyéndolo matadme. 2835
Don Juan, del Comendador
haciendo burla una tarde,
después de haberle quitado
las dos prendas que más valen,
tirando al bulto de piedra 2840
la barba por ultrajarle,
a cenar le convidó.
¡Nunca fuera a convidarle!

	Fue el bulto, y convidóle. Y agora, porque no os canse, acabando de cenar entre mil presagios graves de la mano le tomó y le aprieta hasta quitalle la vida, diciendo: «Dios me manda que así [t]e mate, castigando tus delitos. Quién tal hace, que tal pague».	2845
REY CATALINÓN	¿Qué dices? Lo que es verdad, diciendo antes que acabase que a doña Ana no debía honor, que lo oyeron antes del engaño.	2850 2855
MOTA REY	Por las nuevas mil albricias quiero darte. ¡Justo castigo del cielo! Y agora es bien que se casen todos, pues la causa es muerta, vida de tantos desastres.	2860
OCTAVIO MOTA BATRICIO	Pues ha enviudado Isabela, quiero con ella casarme. Yo con mi prima. Y nosotros con las nuestras, porque acabe <i>El convidado de piedra</i> .	2865
REY	Y el sepulcro se traslade en San Francisco en Madrid para memoria más grande.	2870